

Índice

Presentación.....	pp.7-8
--------------------------	---------------

QUEZADA-FIGUEROA, Alan

Director Revista de Humanidades Populares

México y la violación de los derechos humanos como un país de tránsito de los migrantes latinoamericanos	pp.10-17
---	-----------------

PÉREZ-FLORES, José Carlos

Universidad Autónoma de Tlaxcala, México

Más allá del “paisaje”. El espacio de la Puna y Quebrada de Jujuy: ¿comensal, anfitrión, interlocutor?.....	pp.19-27
--	-----------------

VILCA, Mario

Universidad Nacional de Jujuy, Argentina

LA CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO: DISCURSOS, IMAGINARIOS Y CARICATURAS DESDE LA ALTERIDAD.....	pp.29-45
--	-----------------

DURÁN-BARRIGA, Marco Antonio

QUILODRÁN-CAYÚN, Ángelo Patricio

Universidad de Concepción, Chile

BIOHUMANIDADES, ¿PARA QUÉ?.....	pp.47-53
--	-----------------

VIVAS-HERRERA, Jonathan A.

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

Migraciones contemporáneas y modernidad global. El caso de Tlaxcala, México.....	pp.55-62
---	-----------------

CARRO-BAUTISTA, Judith Esther

Universidad Nacional Autónoma de México

La migración femenina México-Estados Unidos Perspectivas descriptivas y consecuencias a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).....	pp.64-75
---	-----------------

SÁNCHEZ-PEÑA, Lorena

ALAVEZ-SALAZAR, Jesús Fernando

Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México

Presentación

En nuestra décima edición hemos decidido abordar algunos temas, como: migración y derechos humanos, que creemos capitales, dada la función social y crítica que pretendemos ofrecer a ustedes, es decir, nuestra intención es provocar el diálogo y el nacimiento de nuevas reflexiones, encaminadas hacia un horizonte de responsabilidad hacia los pueblos hermanos de Nuestra América. Sumado a estos tópicos, hemos decidido incluir algo que hemos llamado *bio-humanidades*, en donde pensamos que se implican las anteriores. Nos ha parecido importante convocar a una discusión al respecto, dado que las situaciones inhumanas que ocurren en el mundo provocan un grito que no se puede silenciar, ese grito viene desde el conflicto en Venezuela, desde los centroamericanos que van arriesgando sus vidas buscando mejores condiciones y una dignidad a través del trabajo, el grito es de todos los oprimidos de nuestra Latinoamérica, los pobres, los silenciados, los excluidos. Ellos son quienes nos interpelan y nos crean la necesidad de provocar la discusión sobre un tópico tan extenso y a la vez problemático.

Debería implicar una redundancia el concepto propuesto de *bio-humanidades*, ya que toda disciplina dentro de las humanidades, tendría que velar por el principio vital de los seres humanos y de nuestro planeta, es decir, que toda propiedad de las humanidades debería cubrir los aspectos suficientes para la conservación de la vida y la dignidad humanas. Desafortunadamente, hemos sido testigos de que las humanidades dentro de la academia no llegan a tener la resonancia esperada, por lo que nuestra intención aquí es generar una discusión crítica al respecto, que vaya más allá de las discusiones académicas que muchas veces se quedan en el abismo de la vacuidad.

En los siguientes días se llevará a cabo el XVII Congreso Internacional de Filosofía, dentro del que se desarrollará el Simposio de Filosofía de la Liberación: Las Voces Excluidas, dentro del que se presentarán interesantes propuestas de nuestros colegas a lo largo y ancho de América Latina, además de que se presentarán los dos tomos del recientemente publicado *La filosofía de la liberación, hoy, nuevas sendas de reflexión*, además del más reciente libro de Enrique Dussel: *16 Tesis de economía política*. Aprovecharemos dicha plataforma para cuestionarnos y tratar de encontrar vías sobre la difícil situación de violencia que se vive en el Estado de Michoacán —sede del mencionado evento—, dado que pensamos que la filosofía debe salir de las aulas y trabajar en comunidad con las personas.

En este número compartimos algunas imágenes de nuestro colega de AFyL —Asociación de Filosofía y Liberación— Jorge Alberto Reyes, quien nos manda algunas imágenes de aquel paraíso que ahora se encuentra secuestrado entre la delincuencia y

la llamada seguridad pública, donde sin embargo, siempre surge un foco de resistencia, es la gente trabajando y defendiéndose por sí misma, son las “autodefensas” que gritan por justicia para sus familias y compañeros. El equipo de la *Revista de humanidades populares*, manda un solidario grito de apoyo para nuestros compañeros que piden lo mismo que cualquiera de nosotros pediría, dignidad y reconocimiento.



Alan Quezada Figueroa
Director
Primavera de 2014

México y la violación de los derechos humanos como un país de tránsito de los migrantes latinoamericanos

José Carlos Pérez Flores¹

Si realmente se quieren proteger los derechos humanos de los mexicanos en el extranjero, primero habrá que poner el ejemplo respetando las garantías fundamentales de aquellos que, no siendo mexicanos, también se han convertido en embajadores de la pobreza.

París Tlaacel Borja García

Resumen: El presente ensayo es una reflexión acerca de la problemática actual que existe en relación con los migrantes que transitan por México para llegar a Estados Unidos en busca de una mejor vida. El gobierno mexicano ha sido incapaz de resolver uno de los problemas sociales más indignantes, ya que los migrantes que de por sí tienen que pasar por muchos riesgos inherentes al viaje, también tienen que pasar por abusos de los cuerpos de seguridad mexicanos y por grupos de la delincuencia organizada. En este texto, se trata de poner el “dedo en la llaga”, de llamar la atención respecto de este problema, poniendo algunos ejemplos que ilustran precisamente los abusos que cometen tanto la delincuencia organizada como los cuerpos de seguridad y funcionarios públicos.

Palabras clave: derechos humanos, extorsiones, migración irregular, secuestros, violencia.

Derechos humanos

Los derechos humanos, son ante todo, una concepción moderna² que apareció con la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789, los cuales apuntaban a la libertad, a la propiedad y a la resistencia ante la opresión (cfr. Gonzáles y Castañeda, 2011).

Los derechos Humanos, actualmente, se dividen en tres: de primera, segunda y tercera generación. Los Derechos de primera generación son todos aquellos derechos políticos y civiles; los de segunda generación son los económicos, sociales y culturales; y los de tercera generación marcan el respeto y colaboración mutua entre las distintas naciones de la comunidad internacional.

En el caso de los derechos humanos de los migrantes a nivel internacional, la Organización de las Naciones Unidas emitió, en 1990, tras la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, un dictamen para respetar los derechos de todas las personas que salen de

¹ Estudiante de Sociología en la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México. jcarlospf92@gmail.com

² Se dice que es una concepción moderna ya que estos sólo pudieron establecerse con el fin de la concentración del poder en un solo individuo y dividiéndolo en tres: el ejecutivo, legislativo y judicial. Esto tuvo eclosión con la Revolución francesa que marcó la pauta para el fin de la monarquía y dio paso al Estado de Derecho.

su país de origen en busca de una mejor calidad de vida. En adelante, mostraré algunas de las violaciones de los derechos de los migrantes que se cometen en México, sobre todo, enfocándonos a los de los migrantes irregulares.³

Actualmente, México tiene muchos problemas en la protección de los derechos humanos de sectores vulnerables, como los de indígenas y mujeres, pero en el caso de los migrantes, la situación se vuelve alarmante porque no se siguen precisamente los lineamientos que han concebido los organismos internacionales para proteger a los migrantes irregulares. En este caso, a diferencia de los derechos de los indígenas o de las mujeres, el problema no sólo es el de aplicación, sino el de una obnubilación por parte de las autoridades mexicanas.

Migración

La migración, en nuestros días, tiene distintas definiciones, para empezar esta se puede entender como el “desplazamiento geográfico de personas o grupos generalmente por motivos económicos o sociales” (Greco, 2008: 266)

La migración no es algo nuevo en la historia de la Humanidad, pero en el presente se está se ha convertido en una preocupación a nivel internacional, ya que gran parte de las personas que se desplazan de su país de origen hacia otro lo hacen por cuestiones de índole económica, ya que sus países son incapaces de crear empleos bien remunerados, por lo que se ven obligados a tener que abandonar su país, y con ello, a su familia y a su cultura. Por lo tanto, aquí entenderemos que la migración es “un fenómeno que se presenta ante la falta de expectativas de desarrollo, ante situaciones de desempleo, pobreza e inseguridad, y sin aparente remedio; por lo que mucha gente decide abandonar su lugar de origen en busca de mejores oportunidades o de simples condiciones de sobrevivencia” (Borja, 2005:64).

Entonces, la migración es la búsqueda de mejores oportunidades que muchas veces no se encuentra en su lugar de origen por la situación que impera, desgraciadamente, en América Latina (sobre todo en países como Perú, México, Nicaragua, Honduras y Guatemala). La migración hacia los Estados Unidos en búsqueda de trabajo y con ello de mejores ingresos para lograr tener un nivel de vida más óptimo, se vuelve una opción para miles de personas quienes salen de sus países en búsqueda de ésta oportunidad. Ya que “no podemos decir que los movimientos migratorios se refieran a un traslado motivado por la búsqueda de una mejora en la “calidad de vida”, sino, más bien, por la búsqueda de esa calidad, la búsqueda de vida alguna que se asemeje a los parámetros de dignidad: “migrar para sobrevivir, como al principio de la historia” (Emilse, 2005: 16).

³ Los migrantes irregulares, según el artículo 5 de la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, son los que no han sido autorizados a ingresar, a permanecer y a ejercer una actividad remunerada en el Estado de empleo de conformidad con las leyes de ese Estado y los acuerdos internacionales de que ese Estado sea parte.

México como país de tránsito

Primeramente, la convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, ha definido en su artículo 6 que un “Estado de tránsito” es aquel por el que el migrante pasa para llegar al Estado en el que se busca un empleo, o a la inversa, es decir, del estado empleador al de lugar de origen.

México, al tener en la frontera norte a Estados Unidos, se vuelve un país de tránsito por el simple hecho de compartir esa frontera. Los migrantes provenientes de Latinoamérica y que desean llegar a Estados Unidos para buscar un empleo y así poder lograr la calidad de vida de ellos y de sus familiares, necesariamente tiene que atravesar el país y, por desgracia, afrontar los retos que se presentan en el viaje, en el que las propias autoridades, parecen ser uno de los retos más difíciles de vencer, ya que estos no sólo los detienen por estar de manera ilegal en el país, sino que además maltratan y secuestran a los indocumentados; lo peor del problema, es el hecho de que la impunidad de que gozan funcionarios y autoridades no permite solucionar muchas de las problemáticas actuales.

Aunque los estudios acerca de las diferentes situaciones que viven los migrantes han ido en aumento, no existen cifras oficiales de cuántos migrantes entran al país de manera ilegal, sólo se tienen las cifras de repatriados del Instituto Nacional de Migración (INM) que, por ejemplo, en 2010, reportó una repatriación de 135,904 migrantes, de los cuales, la mayoría provenían de Honduras, El Salvador y Guatemala.

Al no existir datos oficiales confiables, tampoco existen investigaciones a nivel nacional que den cuenta de las violaciones sistemáticas que sufren los migrantes; las únicas con las que se cuentan son las llevadas a cabo por algunas ONG, por lo que algunas de las violaciones a continuación descritas pertenecen a investigaciones de casos particulares, más no a datos generales de la situación que viven los migrantes en todo el territorio nacional; pero, no por ello, puede resultar imposible hacer una inferencia acerca de lo que puede estar sucediendo en todo el territorio nacional, sobre todo en las rutas migratorias más usadas.

Secuestros de los migrantes

Una de las problemáticas actuales en el país, es la execrable cantidad de secuestros, que ahora, no sólo se limitan a la privación de la libertad de los mexicanos, sino también de los migrantes que pasan por el país para llegar a Estados Unidos en búsqueda de oportunidades para tener una mejor vida.

Por ejemplo, en noviembre de 2008, 36 migrantes fueron secuestrados en un tren de carga en el estado de Veracruz, luego fueron trasladados a Tamaulipas a un rancho en Reynosa, en donde se tenían a más migrantes secuestrados. (cfr. Amnistía

Internacional, 2010). En este caso, los migrantes fueron liberados, pero el delito quedó impune, ya que los migrantes fueron deportados a sus países de origen, sin darles la oportunidad de presentar las denuncias correspondientes, lo cual es un derecho que tienen, incluso al desconocer precisamente las normas jurídicas, queda de manifiesto que los delitos contra la privación ilegal de la libertad van a quedar –lógicamente– sin castigo. Los migrantes sufrieron torturas por parte de la organización criminal para conseguir los números telefónicos de sus familiares y cobrar el rescate para liberarlos. Generalmente el monto de rescate va de \$1,500 a \$5,000 dólares, lo cual arroja un promedio de \$2,500 dólares por persona migrante secuestrada (cfr. CASEDE, 2009).

Otro caso fue el que se presentó el 12 de octubre de 2008, cuando 60 migrantes escaparon de sus raptos. Al parecer, según los testimonios, policías municipales los entregaron a la organización criminal “Los zetas” (cfr. Amnistía Internacional, 2010). Cuando los migrantes fueron atendidos por vecinos de la comunidad y se denunciaron los hechos, las autoridades municipales se negaron a identificar y detener a los presuntamente culpables de la detención de los migrantes.

Al parecer, los cuerpos de seguridad están vinculados con las violaciones de los derechos humanos de los migrantes, ellos son parte de los secuestros y lo peor es que no atienden las denuncias que se hacen, por lo que los migrantes aparte de ser víctimas de las organizaciones delictivas, también son víctimas de las autoridades que –se supone– deben proteger y atender las violaciones a la ley.

Abuso de autoridad

Otro de los problemas que enfrenta el país, es el abuso de autoridad al detener a los migrantes y, además, que muchos de ellos se toman atribuciones que están fuera de sus deberes. Por ejemplo:

El 31 de marzo de 2008, Ireneo Mujica, reportero gráfico mexicano, abordó el tren de carga entre Arriaga, estado de Chiapas, y Ciudad Ixtepec, estado de Oaxaca, para documentar el viaje de los migrantes irregulares. Durante el trayecto, cerca de la comunidad de Las Palmas, en el municipio de Niltpec, el tren fue interceptado por agentes del INM⁴ apoyados por 50 miembros de la Marina mexicana que empuñaban rifles y macanas. Según el fotógrafo y otros testigos presenciales, los migrantes trataron de huir, pero los miembros de la Marina los persiguieron y los golpearon con macanas, obligándolos a tumbarse en el suelo. Unos soldados vieron que el fotógrafo estaba tomando imágenes y lo detuvieron, amenazándolo con acusarlo de tráfico de personas. Un examen médico realizado a los migrantes en el centro de detención del INM en Oaxaca manifestaba que éstos presentaban “algunas contusiones, laceraciones, dermoabrasiones que al parecer no son atribuibles al operativo”. (Amnistía internacional, 2010: 23)

Ante la difusión del caso, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el Instituto Nacional de Migración y la Marina Armada de México realizaron una investigación para aclarar los hechos. A pesar de los intentos de los funcionarios involucrados para desacreditar esta versión, al final se recogieron testimonios que confirmaban el uso de la fuerza bruta por parte de la Marina hacia los migrantes; además, quedó manifestado

⁴Instituto Nacional de Migración.

que la Marina carecía de facultades legales para llevar a cabo controles de migración y que solamente debieron haber actuado como apoyo del INM. Al final, el caso quedó en total impunidad, ya que las autoridades no le dieron seguimiento.

Este problema nos lleva a una de las violaciones más recurrentes de las que las autoridades se benefician; esto es el hecho de que las autoridades (agentes de seguridad) no pueden detener a migrantes irregulares como una actividad ordinaria de sus funciones. Esto sólo pueden hacerlo si los migrantes están implicados en algún delito.

Como el anterior ejemplo hay muchos casos en los que los cuerpos de seguridad consignan o amenazan con consignar a los migrantes. En el primer caso los arrestan con lujo de violencia, sin orden de aprehensión, lo que es una violación a sus derechos; en el segundo caso, por lo general se intimida al migrante para extorsionarlo y, así, quitarle sus pertenencias. Hasta 2008, la pena por estar de manera ilegal en territorio mexicano era de 10 años de prisión, pero, precisamente como la pena parecía ser utilizada por las fuerzas policiacas como una forma de extorsionar a los migrantes, en ese mismo año se decidió derogar tal ley y reducir la pena a una multa y a la repatriación del migrante, esto con el objeto de reducir las extorsiones y los abusos de las autoridades.

Un ejemplo de extorsión fue el que sucedió el 23 de enero de 2010, cuando elementos de la Policía Federal detuvieron un tren de carga que viajaba de Chiapas a Oaxaca y que llevaba a por lo menos un centenar de migrantes irregulares. Los elementos de la Policía les arrebataron sus pocas posesiones y los obligaron a continuar su viaje por las vías del tren a pie. En consecuencia, durante el trayecto fueron atacados por bandas delictivas que mataron, por lo menos, a uno de los migrantes y violaron a una de las mujeres. (cfr. Amnistía Internacional, 2010).

Casos como este muestran el abuso de autoridad por parte de los cuerpos de seguridad (tanto federales, como estatales y municipales); pero una de las cuestiones anteriores, muestra uno de los abusos de las autoridades más vituperables: la violación de las mujeres.

Violación de mujeres

El caso de la violación de las mujeres es otro de los más alarmantes, ya que no sólo son actos llevados a cabo por grupos delictivos, sino también por funcionarios gubernamentales. En un estudio realizado en 2006 en la estación migratoria de Iztapalapa se entrevistaron a 90 mujeres, mismo que reportó que 23 mujeres habían sufrido alguna clase de violencia sexual, de ellas, 13 declararon que el perpetrador había sido un funcionario del Estado. (cfr. Amnistía Internacional, 2010).

Las mujeres, por lo general, no denuncian esta clase de delitos por el temor de no poder continuar su viaje, por lo que algunas reportan que los traficantes de personas

las obligan a tomar métodos anticonceptivos para prevenir algún embarazo. Por ejemplo, el 5 de noviembre de 2008, 12 mujeres fueron secuestradas en un tren de carga en Oaxaca; al parecer, el conductor fue cómplice del grupo delictivo que secuestró a las mujeres, que nunca fueron halladas.

Historias como estas abundan en los albergues en los que se les brinda apoyo a los migrantes que se dirigen a la frontera norte de México para, posteriormente, cruzar la frontera y llegar a Estados Unidos en busca del tan anhelado, “sueño americano”. Las mujeres son un grupo vulnerable de ser víctimas de, no sólo secuestros y abusos de autoridad, sino de violación por parte de los grupos delictivos o de las mismas autoridades, por lo que este sector de la población merece mayor atención para disminuir los casos y aplicar sanciones a todos aquellos que abusen de ellas.

Conclusión

Aunque me limite a hablar de sólo tres de las más constantes violaciones a los derechos humanos, hay muchas más (como los desaparecidos o los fallecidos y sepultados en fosas sin nombre). La violación de los derechos de los migrantes irregulares es un problema que merece la atención tanto de las organizaciones civiles, como del gobierno (en sus tres niveles: municipal, estatal y federal).

Los retos que enfrenta México en materia migratoria son grandes. Los grupos del crimen organizado han hecho de la migración una de sus fuentes para obtener ganancias a costa del sufrimiento físico y psicológico de aquellos que buscan una mejor vida. Tanto los secuestros, como los asesinatos son de las cuestiones más alarmantes que se viven actualmente, que han rebasado completamente la capacidad del Estado para resolverlos. Se ha soslayado el secuestro y la tortura de los migrantes por parte de los grupos delictivos para sólo concentrarse en la de los mexicanos, pero, la respuesta del Estado debe ser por ambos frentes: asegurar la libertad tanto de los mexicanos, como de los migrantes que transitan por México.

Pero, sin duda alguna, la constante de este ensayo muestra que las autoridades (cuerpos de seguridad y funcionarios) son partícipes de estas actividades ilícitas. Las autoridades en algunas ocasiones participan en los secuestros de los migrantes al entregarlos a los grupos delictivos o, también, al bajarlos de los trenes para que sean víctimas de organizaciones delictivas.

Otra de las actividades que practican las autoridades es la de la violencia física y psicológica contra los migrantes. En el primer caso, cuando los arrestan y los golpean para someterlos, ante lo cual muchas veces los migrantes no ponen resistencia. En el segundo caso, cuando los migrantes son extorsionados por las autoridades, ya que, los migrantes al desconocer las leyes mexicanas, creen que el policía o soldado puede arrestarlos, cuando eso no está dentro de sus funciones ordinarias; por lo que el pedirle documentos que demuestren su estancia legal en el país está fuera de sus atribuciones.

La única manera en que pueden realizar esto es si el migrante está implicado en algún delito (por ejemplo robo o asesinato).

El caso de las mujeres es que son un sector vulnerable, ya que ellas además de ser víctimas potenciales de los anteriores abusos enunciados aquí, también pueden ser víctimas de abuso sexual, tanto por grupos delictivos como por los propios funcionarios del Estado, por lo que se debe de poner mayor atención en éste sector.

Al parecer, el gobierno de México es ambivalente en materia migratoria, ya que mientras pide justicia por los abusos de las autoridades norteamericanas en contra de los mexicanos y, además, de que elabora estudios con mayor alcance sobre los migrantes mexicanos que intentan llegar a la frontera norte, en su territorio es negligente con los migrantes irregulares que tratan de llegar a la frontera norte de México para después, cruzar la frontera hacia Estados Unidos y que, además, “comparten el mismo sueño que los mexicanos” de poder alcanzar una mejor calidad de vida que en sus países. Por ello, si México reclama justicia con sus connacionales, debería ser justo con los migrantes que, al igual que los mexicanos, persiguen el “sueño americano”.

Por lo tanto, el problema de México como “Estado de tránsito” no es un problema geográfico (por el hecho de compartir su frontera norte con Estados Unidos), sino un problema social que aqueja y que muestra que las medidas tomadas por el gobierno mexicano están limitadas, por lo que, es necesario que no sólo se preocupe por los connacionales en Estados Unidos, sino también por aquellos que están en su territorio en las mismas (o hasta peores) condiciones que los mexicanos en aquel país. Ya que, al fin y al cabo, los mexicanos y los migrantes latinoamericanos comparten la misma meta: el mejoramiento de su vida y la de su familia.

Bibliografía

Amnistía internacional (2010), *Víctimas invisibles. Migrantes en movimiento en México*, Madrid, Amnistía internacional.

Borja García, París Tlacacl (2005), “Los derechos no tienen fronteras”, en *Comisión de Derechos humanos del Estado de México, Migración y Derechos Humanos. 8º certamen de ensayo sobre Derechos Humanos*, México, LV legislatura del Estado de México, pp. 61-81.

Emilse García, Lila (2005), “En las fronteras, migración y derechos humanos en el nuevo orden jurídico internacional”, en *Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, Migración y Derechos Humanos. 8º certamen de ensayo sobre Derechos Humanos*, México, LV legislatura del Estado de México, pp. 9-40.

González, María del Refugio y María Castañeda (2011), *La evolución histórica de los derechos humanos en México*, México, CNDH.

Greco, Orlando (2008), *Diccionario de sociología*, Argentina, Valleta ediciones.

ONU (1990), *Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares*, disponible en <http://www2.ohchr.org/spanish/law/cmw.htm> (consultado el 24 de febrero de 2014).

CASEDE (2009), *Secuestros y violaciones a los derechos humanos de los migrantes*, disponible en <http://www.seguridadcondemocracia.org/migracion-y-seguridad/boletines/secuestros-y-violaciones-a-los-derechos-humanos-de-los-migrantes.html> (consultado el 24 de febrero de 2014).

Más allá del “paisaje”. El espacio de la Puna y Quebrada de Jujuy: ¿comensal, anfitrión, interlocutor?

Mario Vilca⁵

Resumen: El presente trabajo propone abordar el espacio andino desde una perspectiva diversa de la del “paisaje” como construcción histórica moderna que configura al espacio andino en tanto “objeto” enfrentado a un “subjectum” (sujeto), tal como la elabora Descartes a partir del siglo XVII. La reflexión busca pensar el espacio andino desde la percepción y las representaciones de los pobladores, implícitas en relatos y ritos, de la quebrada y puna de Jujuy, noroeste argentino. Indaga acerca del espacio en tanto “alteridad” que interpela de modo radical a los sujetos. Alteridad que, más allá de su representación como “paisaje”, se da como experiencia irrebasable que desborda las acciones y capacidades humanas. Esta interpelación tiene diversas modalidades; aquí busco tematizarla a partir de relatos relacionados con la salud-enfermedad. Abordo los “lugares”, objetos y acciones que afectan a las personas y fuerzan la intervención de personajes potentes (curanderos/as), los que despliegan procedimientos materiales y espirituales que pueden conjurar este desequilibrio, que se muestra en dimensiones que se extienden desde lo psicofísico hasta lo ético-político. El espacio andino es, entonces, experimentado con entidad interpelante. Interpelación que suele traducirse en variados tipos de desequilibrios psicosomáticos, denominados “enfermedades”. A este tipo de afecciones no las puede curar el sistema de salud estatal, según los pobladores entrevistados. Este modo de percibir el espacio contrasta con aquel instaurado por los procesos colonizadores y modernizadores. ¿Qué cuestiones éticas, políticas, económico-productivas, sociales y simbólicas están implícitas en este modo de percibir el espacio?

Palabras clave: alteridad, interfagocitación, paisaje, seres poderosos.

El espacio andino como “alteridad interpelante”

El espacio de la quebrada de Humahuaca y de la puna de Jujuy es percibido por sus habitantes como constituido de lugares cualitativamente diversos, los que pueden afectar en lo corporal y en lo espiritual, produciendo desequilibrios tales que en algunos casos puede llevar a la muerte.

En entrevistas a pobladores acerca de las enfermedades de la zona Quebrada y parte de la Puna, se han recogido relatos en los cuales se hace mención a una variada tipología de afecciones. Hay lugares que pueden “comer”, “soplar”, *marar*, “asustar”, *aykar*, “agarrar” o “quitar el ánimo”. Lugares relacionados con el agua, (“ojos” de

⁵ Universidad Nacional de Jujuy. Licenciado y magister. Doctorando en Filosofía (Universidad de Buenos Aires). Profesor en cátedra Pensamiento Argentino y Latinoamericano. Miembro de la Unidad de Investigación Pensamiento Argentino, Relaciones Interculturales e Interétnicas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, Argentina. Correo electrónico: andino_1968@yahoo.com.ar (Este artículo ha sido revisado y modificado sustantivamente del homónimo publicado en Revista Cuadernos, Jujuy, ed, FHYCS- EDIUNJU; Núm. 36, año 2009, pp: 245-259)

agua, manantiales, lagunas); espacios donde han vivido poblaciones nativas, prehispánicas (“antigales”, “casas de los antiguos”); o lugares donde ha caído el rayo, entre los principales. También se los percibe como poblados de seres que afectan a quienes pasan por el lugar sin el debido cuidado. Encontramos también objetos, animales o vegetales investidos del poder de afectar al sujeto. Estas afecciones son percibidas como “enfermedades” que no pueden ser tratados por el sistema de salud del estado. Determinadas personas pueden tratar estos desequilibrios, “ver” el tipo de afección y el ser o seres poderosos que están afectando al enfermo. Están munidos de determinados procedimientos y elementos de cura con que restablecen la salud del paciente. Es en este sentido que se percibe al espacio como un “otro” que interpela como “experiencia” irrebasable.

Los ojos de la tierra

En la Quebrada de Humahuaca, los manantiales u ojos de agua, interpelan a los pobladores. Se dice que *maran* o “soplan”. Omar Díaz, cuenta: “Dicen que la tierra, el agua (ojo de agua), los troncos de árboles, el hormiguero te soplan. Eso es *maradura*. Al jugar con un hormiguero, o cuando vas a beber agua de un ojo de agua. Uno puede enloquecer.” (Rubinelli, M. L. et al. 2000: 17).⁶

Alergias permanentes, afecciones en la piel, falta de sueño, pérdida de la razón, son algunas de las afecciones más comunes. Señala además el hormiguero, los troncos de árboles como lugares peligrosos que producen la enfermedad de la *maradura*. Además agrega qué acerca del tratamiento de esta afección que: “En el hospital no te pueden curar [...] Un curandero te hace limpia con alumbre, otros lo hacen con plomo, o también adivinan con coca o maíz. [...] Se hacen pedir perdón en el lugar donde se asustó y lo maró. Y se hace beber a la tierra, se da de comer a la madre tierra.” (Ibídem).

Asimismo, destaca la competencia del curandero y la no pertinencia del hospital, para la cura de la *maradura*. El curandero “ve” el origen de la afección con coca o maíz y “limpia” al paciente con alumbre o plomo. Le “habla” al lugar, solicitando que “perdone” al enfermo. Es decir, en tanto interlocutor del “lugar”, puede ser escuchado por este. Luego convida a la tierra con comida y bebidas.

Alejandra Ramos relata lo siguiente: “Uno de mis hermanos iba riéndose con sus amigos, cuando encontraron un ojito de agua. Mi hermano se quedó en el ojito, tirando piedras [...] Al rato se sintió mal [...] Y se desmayó [...] en el hospital le dijeron que el desmayo no se debía a ninguna enfermedad... (Después) le aparecieron manchas rojas con pequeños granitos en todo el cuerpo...” (Ibídem: 19).

⁶ El autor del presente artículo forma parte de esta compilación conjunta.

La infracción a las reglas del respeto a los ojos de agua (“ríendose”, “tirando piedras”) es castigada con un “soplo”,⁷ por parte del ojo de agua, que produce desmayo y erupciones en la piel. En el hospital no encuentran nada anormal, por lo que la mujer acude al curandero:

El curandero empezó a limpiarle el cuerpo con el alumbre. Luego lo puso en un vaso [...] se formó una figura que solo él sabe entender. [...] llevaría a mi hermano a pedirle perdón al ojo de agua, al atardecer, ya que como el ojo lo había soplado, tendría que pedir perdón tres veces para sanar. Nunca más mi hermano molestó a ningún ojo de agua. (Ibídem: 28).

Utiliza el alumbre para conocer cuál fue el ser poderoso que “sopló” al enfermo (“sólo él sabe entender”). Luego lleva al enfermo a “hablar” con el ojo de agua, para que pida “perdón”. Para curarse deberá “perdonarse” tres veces.

Los lugares relacionados con el agua son percibidos como impregnados de determinados poderes. Los mismos pueden ser beneficiosos, mediados por el curandero, “médico particular” o perjudiciales si no se guarda el debido respeto.

En la Puna de Jujuy, doña Teófila Osedo cuenta:

En Lagunillas (el día 2 de agosto) corpachan los manantiales y lagunas (para que no traguen al ganado)...llevando chuya, lana de cunti, alcohol, coca. Todo esto es enterrado a un lado de los manantiales y lagunas. Antiguamente se acostumbraba bailar al contorno de la laguna de Pozuelos. Si esto no hacían de seguro que se ponía mala llevándose en cada olada cientos de ovejas, atraídas por el agua...”⁸.

Teófila cuenta que se *corpachan*⁹ los manantiales; es decir se los “hospeda” o se los “aloja”; se los celebra. Se da “de comer” (se “entierra”)¹⁰ a los lugares acuosos, a fin de tenerlos alimentados y satisfechos y que no “coman” los animales domésticos. Se baila alrededor de la Laguna de Pozuelos.¹¹ Esta tiene fama de ser “mala” si no se le rinde tributo en el mes de agosto.

La laguna de Pozuelos, en plena puna, es un referente importante para los puneños. Leonor Vilca, 30 años, cuenta: “Vas a la laguna de Pozuelos a juntar huevos y te comía. Dicen que era muy jodido. Los pescadores se perdían [...] traicionera el agua, dicen. Te marea, no te das cuenta y te perdés, pisás la arenilla. Una vez iban a bendecir (a la laguna) por todas las muertes que había, dicen. Y la laguna se comió al cura.”¹²

Acá la laguna “se come” al cura, que representa al poder de la iglesia católica y a los santos. En este sentido el relato apunta a sobreponer al poder de la divinidad local por

⁷ Es de mucho interés que los seres poderosos andinos (almas, antiguales, lugares afectados por el rayo, cerros, ríos, apachetas, el “carnaval”, entre otros) “soplan” cuando están enojados, lo que produce depotenciación de la salud, merma de fecundidad de los ganados o de prosperidad material de los implicados.

⁸ Encuesta Nacional del Folklore (1921), Jujuy, caja 2, carpeta 32, f.21. Subrayado nuestro.

⁹ En el aymara, *Qurpachaña*: v. Alojara. Albergar. Hospedar. Aposentar. Dar Habitación y hospedaje, (Layne Pairumani, F., 2004). Para el quechua (Lara, J., 2001), traduce: *Qörpachay*. V. Hospedar; *Qörpachaj*, el que acoge huéspedes; *Qörpachasqa*, S. Viajero hospedado. Todas connotaciones de atenciones y respeto al ser poderoso en cuestión, relacionado con pachamama.

¹⁰ Obsérvese la gran diferencia de los verbos y a las acciones a que hacen referencia. En el primer caso comento como se atiende a alguien, un sujeto, la pachamama; en el segundo se hace “algo” con un objeto (que es la referencia que hace la maestra que relata para la ENF).

¹¹ “Años antes se bailaba días, semana entera alrededor de la Laguna de Pozuelos”, expresa la abuela Gregoria Tolaba, (90), de Tuite. (comunicación personal, febrero de 2008). Las celebraciones en el ámbito surandino están impregnadas de actos lúdicos (bailes, juegos, competencias, humor eróticos, entre otros). Lo lúdico no está sesgado de lo sacro, y determina reglas o normas que serán luego observadas rigurosamente por la comunidad, p.e: el compadrazgo de Todos Santos, Cfr. Vilca, 2012.

¹² Comunicación personal, abril de 2008.

sobre los poderes de los santos. Las lagunas en el mundo andino son asociadas a determinado sexo. En el sur andino pueden ser hembras (*warmiqucha*, *qutamama*) o machos (*qari qucha*).

Memorias de la tierra

El andar por lugares donde habrían existido poblados antiguos, prehispánicos, es visto como muy riesgoso y causa de la enfermedad llamada *piadura*, *pilladura* o *piyadura*. Dice Armando Paredes: “La *piadura* es cuando alguna persona va a una zona muy antigua, por ejemplo Incacueva...Se siente muy cansado [...] se acuesta [...] y se duerme. A la noche siente que tiene mucho frío [...] al día siguiente le empieza a picar todo el cuerpo [...] Tiene que curarse con el curandero.” (Rubinelli, M. L. et al. 2000: 30).

La alteridad poderosa, que en este caso son los “antiguos” de Incacueva, requiere constantemente muestras de respeto. La omisión de las ceremonias del “saludo”, sea por negligencia o distracción, trae inevitables consecuencias, como el enfermarse. Igualmente si se levantan objetos del lugar, se debe *chayarlos*¹³, darles de beber, debidamente:

Cuando cualquier persona va a un antigal, siempre hay que saludarlo. Si no lo hacés y andás por todas partes y te alzás cosas que no te corresponden y no las llevás para *chayarlas*...te crían granitos...te duele la cabeza y te sigue apareciendo de todo. Igual si estás paseando y te sentás en parte mala, al lado de unos antigales, hormigueros o árboles viejos...Hay que ir a un curandero que sepa limpiar con alumbre todo el cuerpo...también cura con yuyos...con ruda...con algunas grasas de animales, como vicuña, tigre...A las tres veces, y haciéndose perdonar de la tierra, te quedás sano. (Rubinelli, M. L. et al. 2000: 30)

Los signos en el cuerpo y las perturbaciones en el sueño no tardan en hacerse notar. La expresión “te sigue apareciendo de todo”, indica la persistencia de la alteridad poderosa en el reclamo del respeto a su dignidad.

Los procedimientos que señalan los pobladores para la cura de la *piadura* están relacionados con elementos, tales como ruda, “yuyos” y grasas de animales de la zona, así como el “hablarle” a la tierra pidiéndole perdón. Este pedido de “perdón” implica reconocer que se ha irrumpido en lugares prohibidos por la alteridad poderosa, por lo que también se ha incurrido en una ofensa a sus mandatos. Implica también la valoración de los saberes tradicionales sobre las cualidades de los lugares, y el reconocimiento de la propia ignorancia respecto de ello.

Una adolescente puneña nos relata:

El “Oso” (R. Vilca) andaba por los cerros de Llameras. Encontró ollas grandes de barro. Dice que las ha destapao y no había nada. Sólo unos huesos al fondo. Al otro día en el pueblo le han salido granos, con mucha agua. Los remedios que le han dado en la salita no le hacían nada. Mi mamá le ha dicho que vaya a *sahumarse* en el lugar de las ollas y ha dao de comer la tierra. A la semana ya estaba sano.¹⁴

¹³ Proveniente del quechua “ch’alla: libación habitual para los seres tutelares que se efectúa en múltiples ocasiones, ya sea con alcohol, vino o cerveza” (Fernández Juárez, G, 1995: 520)

¹⁴ Conversación con Ethel Vilca, 14 años. San Salvador de Jujuy, octubre de 2012. Ethel Vilca es oriunda de Puesto del Marqués.

En este caso se ha profanado los enterratorios y los huesos de los difuntos que descansan en las “grandes ollas de barro”. Esto le produce granos en la cara, que no puede curar la medicina estatal (la “salita”). Debe ir a “sahumarse” y dar de comer a la tierra para sanar.

A la enfermedad de la *tiricia* (tristeza) se la cura en el río, por la tarde:

A esta enfermedad (la *tiricia*) como a las *maraduras*, las *aykaduras*, los sustos,...no los cura la ciencia de los médicos...Para curar (al niño) al atardecer nos trasladamos hasta el río. El curandero (indicó al niño) recogiera resto de tolas, pajas, piedritas...Hizo un pozo en el que quemó sahumerio...Clamó al Señor...y ofreció las piedritas al sol...extrajo las piedritas y las dio al niño para que las tirara al río, lo más lejos posible, una por una. No sé si la fé o el acierto de la cura, o algo insólito, (el niño se curó a los pocos días)” (Rubinelli, M. L. et al. 2000: 26).

En esta entrevista se vuelve a reiterar que las enfermedades como la *maradura*, la *aykadura*, el susto, la *tiricia*, no pueden ser curadas por la ciencia y la técnica del sistema hospitalario. Describe al curandero utilizando procedimientos mixtos, recurriendo a los seres poderosos de la religión católica (“Clamó al Señor”) y de la andina (“ofreció las piedritas al Sol”), respectivamente.

Las curanderas puneñas se hacen “comadres” con pachamama, a fin de poder curar: “A Tres Cruces he ido a curar a mi comadre Eleuteria de Canchi, a llamarla del susto de la tierra y corpachar la tierra, y después siempre uno se llama comadre con la santa tierra para que venga su espíritu, porque ella estaba asustada y tenía mal aire, mal viento” (V. Vargas de Abalos).¹⁵

En este caso la curandera va a “llamarla”, también se dice “gritar”, pues se concibe que su ánimo¹⁶ se ha ido, no está completa su persona. Dice ser la “comadre” de la tierra después de haberle dado de comer y beber, *corpachar*¹⁷ para recuperar el espíritu de la afectada. La tierra es en esta representación una alteridad potente. Acá *corpachar* remite a hospedar, aposentar a alguien (hospedar a la tierra). En el mes de agosto la tierra se convierte en huésped de la familia y de la comunidad. Un vuelco, *kuty*, de la relación, puesto que todo el año la comunidad es huésped de la madre tierra.

La ira de los cerros

También en el mes de agosto, se da “de comer al cerro” en la región de la puna jujeña. José Vilca, cuenta: “Antes con mi viejo (Don Victorino Vilca) íbamos al cerro, al pié, al ojo de agua, en agosto a dar de comer al cerro. Llevábamos incienso, machorra, calapurca, guiso de mote. También sé que se daba de comer en (cerros de) Paicone, cerro Cóndor Grande, cerro Cóndor Chico.”¹⁸

Don José hace referencia que muchos cerros de la puna eran objeto de celebraciones en agosto. Estos también son temibles. El “mal aire” se puede contraer

¹⁵ Taller de Historia Oral, comunidad de Iturbe, octubre 2005.

¹⁶ “Animo” o “ánimu”, una de los componentes espirituales de la persona. En el susto se pierde, o se aleja. También puede ser “agarrado” por algún lugar que no ha sido debidamente “corpachado” o atendido.

¹⁷ Cfr. Nota 6.

¹⁸ Conversación con don José Vilca, 68 años, San Salvador de Jujuy. Don José Vilca es oriundo de Llameras, Cochinoca, puna jujeña.

por el solo hecho de caminar por el cerro: “(mal aire) es una enfermedad que no se puede curar en el hospital, porque sólo la curan las personas que tienen conocimientos, las que entienden. Se manifiesta con dolor de cabeza, de estómago, mareos y vómitos”, nos dice la quebradeña María Paredes (Rubinelli, M. L. et al. 2000: 23).

En la puna y quebrada jujeña, la presencia de pachamama es más evidente en las curaciones que la mención a los cerros. En el sur andino de Bolivia, Chile y Perú los cerros son deidades muy poderosas, son considerados los guardianes de la comunidad, “doctores” que también inician a curanderos. Son dignatarios que viven en pareja: *tata Sabaya-mama t’alla Wanapa*; *tata Asanque-mama Tunupa*; *tata Malmisa-mama Phuthuxi*; *tata Sajama-mama Illimani*; *tata Likanku-mama Quimal*; entre otras parejas importantes del mundo surandino.

Aniceto Soliz Mamani, potosino, relata, respecto del cerro Mama Tunupa:

Ese cerro Tunupa se llamaba la madre Mika. Antiguamente era una mujer y por ella los hombres se peleaban. Estos eran el gran cerro mallku (“rey”), el Chillima y el Qhura Qhura. A Qhura Qhura le sacaron los intestinos...los dientes...clarito se ve ahora... Por eso cualquier fiesta siempre hay que acordarse de Chillima, de la madre Mika...también Qhura Qhura parece que está ahí. Cabalmente esa es la razón por la que todo nuestro paisaje es así, según cuentan. (Albó, X y Layme P, F., 1983: 40)

La relación entre estas parejas, de convivencia, de conflicto de uniones y separaciones, constituye la “historia viva”, que se puede “mostrar” por parte del que relata (cabezas cortadas, hijoas/hijas, sangre derramada, leche materna, inscriptas en el “paisaje” andino). Se concibe al “paisaje” como resultado de la saga de los dioses. Estos “viven” con la comunidad, no como historia pasada. Su “presencia” configura una comunidad de dignatarios que protegen, ayudan y presiden las principales fiestas de la comunidad.

Los animales (perros, sapos, ovejas) también pueden producir la enfermedad del susto. Doña Violeta cuenta como su compadre se ha asustado con el *añazco* (zorrino) y el zorro: “mi finado compadre Reimundo en Miraflores estaba asustado con el añasco [...] cuando había ido a ver las vacas [...] Y de susto del zorro cuando él ha ido a traer sus carneritos [...] (Allí) el zorro ha salido de golpe: ¡uhac!! Juera mi compadre, se ha asustao ahí con el zorro [...] (Todo) su potrero, (todo) estaba waicao!”¹⁹ (V., Vargas de Abalos Iturbe)²⁰

La casa puede “comer” a sus habitantes. En Lagunillas, Puna de Jujuy, don Delfín Flores, 43 años, cuenta que:

Cuando terminan la casa [...] preparan flechas para matar la casa...Esto hacen con el objeto de evitar que la casa coma a los dueños. Antes de matar la casa, todos reunidos comen y dan de comer a ella (dan de comer a la casa) [...] harán en el medio un pozo [...] en éste se vierte sopas, guisados [...] chicha, alcohol. Luego se entierra el pozo. La casa ya comió. Entonces proceden al “guasiguache”²¹, la muerte de la casa;

¹⁹ *Wayka*, pelea de varios contra uno (cfr. Guardia Mayorga, 1969). Puede estar significando que el lugar donde pastorean sus animales (“potrero”) está poblado de fuerzas negativas. Tiene connotación de acción intencional contra el afectado por ellas.

²⁰ Taller de Historia Oral, comunidad de Iturbe, octubre 2005.

²¹ *Wach’i*. s. Arco y saeta. Dardo. Aguijón de los insectos que pican; *wach’iy*: Tirar la flecha o el dardo. Picar los insectos (Lara, J: 2001:277). En este caso la traducción sería “flechar la casa”.

todas las flechas adornadas (con lana cunti) están depositadas en un rincón de la casa. Todos los concurrentes disparan [...] al techo [...] murió la casa, no hay peligro para los habitantes.²²

“Comer y ser comido” como inter fagocitación ser humano-espacio

En los procedimientos espirituales como el “ver” al ser poderoso o la enfermedad que lo aqueja; en el “llamar” o “gritar”, el “perdonarse” está implícita la palabra y el “ánimo” tanto del curandero, como del doliente. La cura incluye restaurar la práctica de las normas del respeto y saludo a la entidad poderosa. En la región andina el “saludar” a las personas es parte de la moral cotidiana, y hay una obligación moral de ser sociable con las entidades poderosas.

Asimismo el curandero, en sus procedimientos,²³ en la adivinación, el diagnóstico, la cura y los pactos de reciprocidad pone en relación a las diferentes entidades poderosas del espacio de la quebrada y el altiplano jujeño, los poderes del agua (los ojos, los *chullpa*, las lagunas), del cerro, los *sajras*, los poderes de la tierra. Los seres poderosos de la iglesia católica, junto a sus símbolos y cantos están siempre presentes colaborando en la re-equilibración. En tanto en la quebrada se visualiza la presencia de la iglesia en la intermediación con los seres poderosos (los santos), en la puna esta intermediación es vista, en un relato, como ineficaz (“La laguna -de Pozuelos- se comió al cura”). Por su parte la intervención de los poderes del estado, en cuestiones de salud, es nula en la mayoría de los relatos.

Los santos no se perciben mayormente como interpelantes en el espacio, aunque están diseminados a lo largo del “paisaje” andino, como resultado de los procesos de extirpación de idolatrías y la evangelización. Mientras que los otros poderes relacionados con lo andino, excluyendo pachamama, tienen una connotación nefasta predominante. Estos acceden a devolver la salud a “cambio” (trueque) de una reequilibración de un orden transgredido (“respeto”) y la satisfacción de la comida y bebida.

Los seres humanos se alimentan del “paisaje” de los vegetales y animales, de los minerales que el espacio andino contiene. ¿Se puede decir que el espacio es constituido primordialmente en una “mesa” cotidiana? (cfr. Fernández Juárez, 1995: 408)²⁴ Inversamente, que la “comida” que reciben los poderes vigentes tiene que ver con la obra o la forma humana? El “paisaje” “come” a la comunidad. Así los hombres retornarían al seno de la madre tierra, de los lagos, los cerros, los manantiales. El hombre “come” los frutos cuando estos pueden dejar semilla.

²² Encuesta Nacional del Folklore (1921), Jujuy, caja 2, carpeta 32, f.21.

²³ Es notable la presencia de las 3 (tres) instancias en los diversos procedimientos de la cura: el “perdonarse tres veces”, “persignarse tres veces”, “ir al curandero tres veces”, “tirar sal tres veces”, “sahumar tres noches”.

²⁴ Diferencia entre “misa” y “mesa”. En la misa los fieles comen y beben el cuerpo y sangre de Cristo (los fieles “comen” a su dios). En la “mesa” los dioses comen a los humanos, simbolizados por las ofrendas.

Una copla quebradeña canta así:

Pachamama, Santa Tierra,
no me comás todavía;
mirá que soy jovencita,
tengo que dejar semilla.

La mirada moderna o el espacio andino como un “otro” político

La reflexión presente percibe al espacio andino no sólo como “res extensa” cartesiano, como objeto de “contemplación” desinteresada, relacionada con lo bello y lo sublime (Kant); en ésta última categoría el sujeto sólo experimenta el sentimiento de sublimidad en tanto que está situado en un “lugar seguro” como señala Kant en su *Crítica del juicio estético*, situándolo con una “dignidad” que lo posiciona como “superior” a la mera naturaleza. Mientras que en los relatos de la quebrada y puna de Jujuy la relación con el espacio tiene la connotación de un desequilibrio que el espacio genera en el poblador. Esta modalidad se da en términos de interpelación que el espacio instaura a modo de intencionalidad de una alteridad que se sustrae, pero que afecta. A su vez establece el requerimiento ético de una “dignidad” e importancia del lugar que hace que la cura tenga como condición la solicitud del “perdonarse” de manera reiterada. La “dignidad” del sujeto está supeditada a la de los seres poderosos que interpelan. La intermediación entre el espacio y el “nosotros” comunitario está dada por sujetos (curanderos/as; abuelos/as) poseedores de un saber que interpreta la modalidad de la trasgresión, las características de la alteridad que intenciona, utiliza elementos diversos y procedentes de otros espacios geográficos, sociales y simbólicos, que en la configuración de la “ofrenda” y el diagnóstico están presentes. Los procedimientos también relacionan diferentes modalidades y seres poderosos no meramente simbólicos sino percibidos como entidades agentivas, relacionadas con los niveles sociales y políticos. En este sentido también el curandero es vehículo y parte del entramado político de las representaciones en pugna.

Se conforma así un espacio cuya aleatoriedad se sustrae constantemente a cualquier intento de forma preestablecida: ¿un símbolo inacabado de los proyectos de transformación modernizadores? O, paralelamente tal vez este espacio como “intencionalidad acechante” constituya otra de las modalidades representacionales, permanentemente reactualizadas, de las luchas cotidianas que libran los pueblos andinos.

Bibliografía

- Albó, X. y Layme Pairumani, F. (1983), *Literatura Aymara*, Antología, La Paz. IPCA/HISBOL/JAYMA
- Cuadernos del Taller de Historia Oral (2005), *Iturbe. La medicina y la memoria*, Uquia-Jujuy, CPREYENF.
- Encuesta Nacional del Folklore (1921), Jujuy, caja 2, carpeta 32.
- Fernández Juárez, G., (1995), *El banquete aymara, Mesas y yatiris*, La Paz, Hisbol.
- Guardia Mayorga, C., (1969), *Diccionario de kechwa-castellano*, Lima, PEISA.
- Lara, J., (2001), *Diccionario Qheshwa Castellano*, La Paz, Amigos del Libro.
- Layme Pairumani, F. (2004), *Diccionario bilingüe aymara castellano*.
- Layme Pairumani, F., (2004), *Diccionario Bilingüe Aymara Castellano*, La Paz, CEA.
- Rubinelli, M. L. y Vilca, M, Quintana, M. (2000), *De nuestra salud. Lo que cuentan en Humahuaca, en búsqueda del equilibrio*, Jujuy, EdiUnju.
- Vilca, M., (2007), “Piedras que hablan, gente que escucha: la experiencia del espacio andino como un “otro” que interpela. Una reflexión filosófica”, en Guerci de S.B; *Filosofía, cultura y sociedad en el NOA*, Jujuy, EdiUnju, pp.345-350.
- Vilca, M., (2012), “El diablo por la cocina. Muertos y diablos en la vida cotidiana de la puna jujeña”, en *Estudios Sociales del NOA*, núm. 12, pp.45-57.

LA CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO: DISCURSOS, IMAGINARIOS Y CARICATURAS DESDE LA ALTERIDAD

Marco Antonio Durán Barriga²⁵
Angelo Patricio Quilodrán Cayún²⁶

Resumen: Desde la Modernidad, América Latina sufre las graves consecuencias de la Globalización, por un lado la pérdida de su identidad y por otro la invasión *mass media* de los agentes comunicativos que concentran tanto el poder político como económico. El constante bombardeo comunicacional trae consigo una praxis domesticadora, en donde el imaginario de lo propio se enfrenta con lo ajeno, y entramos en la lucha de ¿qué es lo propio? Frente a esta disyuntiva el imaginario de la alteridad adquiere lugar para rechazar al otro mediante discursos raciales y xenofóbicos. La resolución de la CIJ en el Diferendo Chileno – Peruano no sólo nos ha demostrado que el camino de la modernidad es la defensa de un territorio, sino también de una identidad que se encuentra muy lejos del ser-latinoamericano.

Palabras Claves: Modernidad, alteridad, imaginarios sociales, discursos.

Abstract: Since Modern times, Latin America has been suffering the serious consequences of Globalization. On one side the lost of its identity, and on the other the *mass media* invasion of the communicational agents that concentrate the economic and political power. The constant communicational bombing brings a repressive praxis, where the imaginary of the Own faces the Foreign; and we get into the fight of What is the Own? Facing this dilemma the imaginary of the otherness acquires a place to reject the other with racial and xenophobic discourses. The ICJ Resolution in the Chile-Peru Maritime Affair doesn't just show us that the way of modernity is the defense of territory, but also the search of an identity that is far away from been latin american.

Keywords: Modernity, otherness, social imaginaries, discourse.

Introducción

En el actual contexto de tensiones diplomáticas y jurídicas internacionales con los países vecinos del norte por delimitar nuestras fronteras, hemos pretendido dar un breve análisis ontológico a la creación de una identidad construida desde los imaginarios de la alteridad frente al otro (desde ahora *Alter*²⁷), quien es presentado como enemigo²⁸. Estos hechos han implicado de antemano una derrota a nuestras relaciones soberanas entre países que compartimos un continente y una historia, pues

²⁵ Diplomado en Estudios Europeos, Bachiller en Humanidades, Estudiante de Lic. en Cs. Jurídicas y Sociales, Universidad de Concepción. marcoduran@udec.cl

²⁶ Bachiller en Humanidades, Estudiante de Sociología, Universidad de Concepción. angeloquilodran@udec.cl

²⁷ Haremos la distinción de *Alter* para designar al otro que no es yo, y *Ego* para definir desde un punto de vista luhmaniano al Yo que posee una clausura operativa entre ambas.

²⁸ Utilizaremos la visión amigo-enemigo proporcionada por Karl Schmidt, la cual es para él la diferenciación central de lo político.

el sólo hecho de no poder resolver nuestras controversias mediante el diálogo, teniendo que recurrir a un tercero independiente para que resuelva nuestros conflictos, implica un quiebre en el ideal de convivencia que debiese existir entre países hermanos.

Comenzaremos a partir de una relectura a nuestra historia, para continuar con un análisis hermenéutico de los discursos entregados masivamente en medios comunicacionales tradicionales, y sobre todo del fenómeno de las redes sociales, para develar la construcción identitaria del imaginario social frente al conflicto, convirtiéndose en una praxis axiológica de la posición que debemos - o no - asumir en esta disputa. Nuestro interés es advertir sobre el peligro a las subjetividades, y a la destrucción del ser-latinoamericano que lucha vehementemente frente a la Globalización, que se ve explotado frente al repudio xenofóbico y muchas veces racista, en base a una construcción de la soberanía nacional actual, que debiese avanzar cada día más hacia la multiculturalidad, respeto y diversidad de rasgos y pensamientos, sobre todo de un continente con países vecinos, con los cuales compartimos mucho más que una lengua.

Una re-lectura a la historia de nuestros conflictos

Entre los individuos, como entre las Naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.

Benito Juárez²⁹.

Para Anderson (1993), la identidad nacional, o ese “nosotros compartido”, no es de ningún modo una realidad fija, dada y estancada, sino que se configura como una *comunidad imaginada*, en donde son los propios intereses políticos los que orientan y prescriben las subjetividades en función de su proyecto de autonomía.

Si damos una relectura a nuestra historia como comunidad latinoamericana, nuestros conflictos no han sido -ni son- choques culturales, sino que responden netamente a compromisos económicos y políticos que en nuestro continente se solapan en uno solo, concentrando riquezas, territorios, y un determinado enfoque de políticas sociales de desarrollo.

La historia de nuestros pueblos llora sangre al recordar lo que ocurrió en la Nación Guaraní – en la cual los muertos se cuentan entre seiscientos mil y un millón - en la guerra de la Triple Alianza, al buscar el Paraguay crear un proyecto político-económico independiente del discurso oficial; los enfrentamientos en la colonia entre los castellanos y los portugueses (entre sus monarcas) por las fronteras argentinas, uruguayas y brasileñas; la guerra del Salitre entre nuestro país contra el Perú y Bolivia (por subirle este último los impuestos a los inversionistas norteamericanos por la explotación de las salitreras bolivianas). En cualquiera de estos conflictos armados el derecho de los pueblos a la vida y a la convivencia es anulada por un deseo aparente de

²⁹ Frase enunciada el 15 de julio de 1867, en un discurso al entrar triunfante a la Ciudad de México tras la derrota y fusilamiento de Maximiliano I de México de Habsburgo y el derrocamiento del Segundo Imperio Mexicano. Se refería a observar el derecho de los demás, del otro, del prójimo, del vecino, y respetándolos se obtiene la paz.

la hegemonía de un pueblo sobre el otro, en el cual se deben levantar las armas en pos de un conflicto legitimado. En esta batalla la posibilidad de morir es negada, “yo no muero, los otros mueren”³⁰, pues no existen víctimas caídas en la batalla sino héroes y villanos. A esta separación de *alter* y *ego*, Benedict Anderson (1993) la llama “*distancia cognitiva*”, Castoriadis en cambio, la llama “*ensamblaje de identidad*”, lo cierto es que en ambas, el punto o eje que define la concepción del mundo se da a través de la propia subjetividad, que es en donde se moldea al otro-colectivo a través de la propaganda política.

Todos y cada uno de estos conflictos no nacieron desde un sujeto patriótico *sui generis* que se mueve por el deseo de reivindicar territorio ancestral frente a un conquistador, sino desde un imaginario construido desde la hegemonía para la hegemonía; el discurso que nos lleva al conflicto sólo representa una proyección transversal desde el poder – independiente del gobierno de turno.

Para Stuart Hall (2004) el sentido común que mueve nuestras acciones deviene de una estructura de dominación, en donde el orden cultural dominante, que se posiciona como hegemónica -desde una visión gramsciana- logra imponer su relato, o lo que Hall llamará “*encuadres preferentes*”, los cuales legitimarán y sancionarán toda funcionalidad práctica de la cultura. La objetivación de este relato pasará por distintas fases antes de impregnarse en un imaginario social, que finalmente devendrá en un imaginario de la alteridad, donde todos nuestros problemas internos parecerán ajenos, inexistentes, pues será *Alter* el causante de todos los males que aquejan a la nación enardecida (*Ego*); esa visión alienante de culpar a un enemigo externo -o interno según el caso- es una reproducción de un imaginario ideológico presente en todo detentador del poder que busca darle a su trabajo una misión romántica y reivindicatoria. Benjamin (2011) nos pregunta finalmente en una de sus tesis “*cuánto debe costar a nuestro pensamiento habitual una concepción de la historia que evite toda complicidad con aquella a la que los políticos continúan ateniéndose*”. Sin duda esta es la pregunta clave para hoy, y que sin duda es violenta, pues nace de una generación de vencidos.

Del discurso hegemónico al imaginario social

Ante un mundo globalizado, conectado, y sobreestimulado³¹, “los medios de comunicación no solamente delimitan las fronteras, sino que también aportan el material de construcción para el consenso público, y de este modo fijan las condiciones de establecimiento y mantenimiento de una hegemonía ideológica” (Van Dijk, 1997:

³⁰ En la actualidad “abundan los estudios biológicos, psicológicos, sociológicos, médicos, legales, etc., sobre la muerte, con atención a casos concretos, a los modos como en distintas comunidades y en diferentes clases sociales se hace frente al hecho de que los seres humanos mueren. Estos estudios son importantes, porque ponen de manifiesto que la muerte humana es un fenómeno social, a la vez que un fenómeno natural”, op. cit., 2473.

³¹ Si bien las teorías acerca de la audiencia han evolucionado desde la influencia de Gabriel Tarde en el rol activo de la audiencia y Lasswell en la superación de la teoría de la Aguja Hipodérmica, pasando por Lazarsfeld en su análisis de patrones de consumo en la comunicación de masas (1977), Adorno y Benjamin como representantes de la teoría crítica en su análisis sobre la industria cultural (1947), hasta llegar a los estudios culturales británicos, en donde la audiencia adopta un reconocido rol activo. En todas se reconoce el notable poder simbólico de los medios de comunicación, o *mass medias*, en su capacidad de intervenir e influir en las acciones de otros.

70), y de este modo una lucha por la colonización de la verdad, para el dominio legítimo del poder.

Para Dittus (2006) “la realidad se constituye desde los ojos de un observador que comunica, la forma en la que el ser humano significa el mundo se define en el núcleo de las interacciones cotidianas y a través de imaginarios sociales”. En “*los caminos invisibles de la realidad social*” (2000), Baeza definirá por Imaginarios, “una manera compartida por grupos de personas de representarse en el espacio y el tiempo” (2000:9). De este modo, los Imaginarios no son construcciones individuales de la realidad, sino que se asume que “cada persona tiene una capacidad de representarse a sí misma y al mundo, suponiendo lo social y archivando en su memoria las experiencias de vivir juntos” (Aravena, A. Silva, F, 2009). Es decir, “un imaginario es la construcción simbólica mediante la cual una comunidad (racial, nacional, imperial, sexual, etc.) se define a sí misma (Glissant, citado en Mignolo, 1996: 246).

Para Berger y Luckmann (1968) la realidad no es otra cosa que una realidad socialmente construida y no puede ser jamás el resultado de una actividad psíquica individual y aislada, es por ello que la sociedad en su conjunto, intenta dar significación a sus realidades. De este modo podemos decir que la objetivación consiste, finalmente, en un esfuerzo de “*subjetividad objetivante*”. En este primer paso llegamos a la conclusión de que el sujeto al ser arrojado sobre el mundo, e interpretar su realidad frente a lo desconocido de manera simbólica, ésta no puede ser de ninguna manera *objetiva*, sino que en toda observación que hace de su realidad, la hace de manera significativa, es decir, cargada de sentido. Sin embargo el proceso de objetivación de la realidad no es un ejercicio simple, pues nos enfrentamos a distintos tipos de realidades; no es lo mismo una realidad histórica que una realidad social, “la realidad social es infinita en aspectos, invisible en mucho de sus componentes, así como multidimensional y cambiante” (Baeza, 2011:32).

La construcción del riesgo ante lo ajeno (*Alter*) se convierte del tal modo en una *transición permanente y simbólica*, ya que el ser humano se encuentra siempre re-interpretando las esferas de lo desconocido, de lo aparente, a las que se va enfrentando históricamente a lo largo de su vida. “Únicamente en el mundo de la vida cotidiana puede constituirse un mundo circundante común y comunicativo” (Schütz y Luckmann, 1977:25), en donde la construcción de sentido permitirá la elaboración y propagación del “*rumor*”, el cual, como dirá Morin (1982), permitirá que esta construcción simbólica del riesgo se divulgue con mayor fuerza en las subjetividades predisuestas, pues el rumor se incuba en torno a un hecho, en el que hay una significación detrás de ella. Con ello podemos comprender cómo el discurso hegemónico actúa eficazmente sobre las subjetividades sociales, en el que para Adorno y Horkheimer (1988: 153) el mundo entero es pasado por el cedazo de la industria cultural, ya que crea un lenguaje propio que orienta positivamente la conducta de las masas, “todo lo que se dice y la forma en que es dicho debe poder ser controlado en relación con el lenguaje cotidiano, como ocurre en el positivismo lógico” (Adorno y Horkheimer: 1988; 156). Cassirer (1971) llama “*pregnancia simbólica*” a esta impotencia constitutiva de no poder jamás intuir objetivamente una cosa sin integrarla de modo

inmediato en un sentido. No olvidemos que el gran descubrimiento de Kant es haber demostrado que la ciencia, la moral, el arte, no se satisfacen con leer analíticamente el mundo, sino que constituyen un universo de valores por medio de un juicio sintético a priori. Para Kant, “el concepto ya no es el signo indicativo de los objetos, sino una organización instauradora de la realidad. Por tanto el conocimiento es constitución del mundo; y la síntesis conceptual se forja gracias al esquematismo trascendental, es decir por la obra de la imaginación” (citado en Durand: 1968; 69).

Mismicidad, la construcción de la identidad

Carlos y Gudrun Lenkersdorf habían nacido y vivido en Alemania. En el año 1973, estos ilustres profesores llegaron a México. Y entraron al mundo maya, a una comunidad tojolabal, y se presentaron diciendo: —Venimos a aprender. Los indígenas callaron. Al rato, alguno explicó el silencio: —Es la primera vez que alguien nos dice eso. Y aprendiendo se quedaron allí, Gudrun y Carlos, durante años de años. De la lengua maya aprendieron que no hay jerarquía que separe al sujeto del objeto, porque yo bebo el agua que me bebe y soy mirado por todo lo que miro, y aprendieron a saludar así: —Yo soy otro tú. —Tú eres otro yo.

(Ellos supieron escuchar, Eduardo Galeano, 2012)

Si bien no existe aún en estas tierras un ser –latinoamericano- desde un punto de vista ontológico, pues no somos parte del proyecto de modernidad eurocentrista, existe una construcción constante de una identidad, pues ésta es un proceso de creación y autoafirmación permanente, donde los sujetos y miembros de una colectividad, deben reconocerse como parte de una comunidad. Sus limitaciones radican en la inexistencia de una integración política y económica que frene los intereses nacionales, provenientes generalmente de capitales extranjeros, que desmiembran la posibilidad de un desarrollo articulado de América Latina.

“La identidad cultural latinoamericana se caracteriza por el desgarramiento interno y la ambivalencia externa. [...] La identidad cultural es hoy un ‘devenir’, un proceso en vía de desarrollo, una gestación vital y dolorosa” (Lafaye, 1986: 23-24). Pero es un parto necesario, es vital para una sociedad sana el repensar el pasado y dar a luz una emancipación ontológica de las categorías de cómo América Latina se posiciona sobre el mundo y recrea en él un nuevo pensar y una nueva praxis transformadora y participativa; un pensamiento como conquista de la libertad desde un pensamiento crítico, no alineado, autónomo, y situado.

Reconocernos como un “nuevo sujeto en la historia” es el llamado para el tercer mundo, ya que por todos estos años no hemos sido parte de la llamada “historia universal”, creada, interpretada y escrita por otros. Pero esto sólo lo lograremos respetando la riqueza de la diferencia y la grandeza de aquello que nos une, -un pasado en común-, un pensamiento latinoamericano impregnado en los grandes procesos, culturas y personas que mediante una herencia cultural y simbólica amerindia de coexistencia unida con la naturaleza han procreado la cuna de una comunidad sentí-pensante en relación a sí misma y el mundo asechado por los vertiginosos procesos de globalización.

Alteridad o La construcción del otro

“El otro es el enemigo del yo, aún antes de entrar en contacto. La definición ontológica del otro presupone su maldad esencial” (Gnecco, C. Discursos sobre el otro: Pasos hacia una arqueología de la alteridad étnica, pp. 104).

“La violencia es - en sí - mala. Expresa una derrota: la de no poder tomar al otro como un fin en sí mismo, la de no poder respetarlo en su humanidad”. (Feinmann, J. P. 2007. Sobre la violencia)

La distinción de amigo/enemigo no es reciente dentro de la historia de la humanidad, la imagen de buscar y resaltar las diferencias con los “otros” eclipsa a la práctica de buscar aquello que es común. Lo ajeno, el otro, aquel que no soy yo, se cimienta y hereda desde el origen del hombre en el mundo como un enemigo a traición. Pero es con la construcción del Estado moderno, que se acentúa y politiza esta distinción:

El enemigo político no tiene por qué ser moralmente malo; no tiene por qué ser estéticamente feo; no tiene por qué actuar como un competidor económico y hasta podría quizás parecer ventajoso hacer negocios con él. Es simplemente el otro, el extraño, y le basta a su esencia el constituir algo distinto y diferente en un sentido existencial especialmente intenso de modo tal que, en un caso extremo, los conflictos con él se tornan posibles, siendo que estos conflictos no pueden ser resueltos por una normativa general establecida de antemano, ni por el arbitraje de un tercero "no-involucrado" y por lo tanto "imparcial". (Schmitt, C. 1963: 10)

La construcción ideológica del otro no es una construcción ajena de diálogos de poder que Foucault identificaría en las instituciones de “la sociedad disciplinaria” cuyos instrumentos de que utiliza el poder para normalizar y disciplinar a los sujetos son instituciones como la escuela, el ejército, manicomios, fabricas entre otras, todos estos instrumentos a través de la visión hegemónica del discurso educan y normalizan los juicios. De esta manera, todo sistema de educación sería -o residiría- “una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican.” (Foucault, M. 1970: 45)

La sociedad disciplinaria mediante sus instrumentos e instituciones de poder se encarga de definir de forma sutil lo que es común y lo que es diferente para la praxis identitaria del “sujeto patriótico instrumental” de esta forma la construcción del imaginario que tenemos sobre el “otro” no está lejana de ser una mera reproducción de los saberes establecidos que el poder mediante sus instituciones y la utilización de los medios masivos de información custodia la tarea de moldear las subjetividades de los sujetos.

“La misión de lo comunicacional es la de la colonización de las conciencias. Foucault acertó al decir que había que abandonar la idea de la “crueldad” como inherente a la “represión”. No, la represión comunicacional radica en entretener al receptor y atrapar su conciencia y sofocarla y colonizarla con la “verdad” del poder. La verdad no existe. La verdad es una creación de los medios” (Feinmann, J. P. 2009)³².

Esta representación colonizadora es significativa para la construcción de las subjetividades, jugando un papel decisivo la Industria cultural mediatizada del

³² Feinmann, José Pablo. Bicentenario, tumbas y estatuas, Página 12, 8 de noviembre 2009.

espectáculo y las imágenes que reproducen en la población, donde enfrentamos formas de valor – axiológicas por esencia – catalogando sus costumbres, moralidades y prácticas como superiores frente a las del “otro”, pues su función como instrumento ideológico es estructurar la imagen identitaria de los individuos. “La imaginación no ha permanecido inmune al proceso de reificación. Somos poseídos por nuestras imágenes, sufrimos nuestras propias imágenes” (Marcuse, H. 1993:279).

“Las relaciones (o, más precisamente, las construcciones) del yo y el otro no son inocentes de poder. La diferencia entre el otro y el yo es jerárquica porque el yo se asume como primario, auto-formado, activo y complejo. El yo es el lugar y origen de la enunciación del otro; el yo es el intérprete y el otro el interpretado. Mismidad y alteridad se co-producen en el proyecto de la civilización (de la modernidad, del desarrollo). La vida social se edifica, entonces, sobre dos horizontes inextricables: identidad y diferencia”. (Gnecco, C, 2008: 105).

El lenguaje y las categorías de pensamiento que formamos a través del habla no es ajeno ni neutral en su esfera de herramienta axiológica a la construcción de “Alter”, ya que esencialmente “el otro es configurado por el lenguaje y las representaciones, es variado en lugares-tipos, y comportamientos particulares, es descrito como <<miroir et repoussoir à la fois>> (espejo y rechazo a la vez) y se muestra como un objeto de fascinación, sino de confrontación, de perdición o de exclusión”. (Carcaud-Macaire, M. 2008: 31)

Dando una relectura a las teorías de Levinas y reparando en la coyuntura política, la alteridad existente entre los vecinos del sur del mundo, es parte de un imaginario social en el que participan los representantes gubernativos de ambos países: de reconocerse como el “otro” del “otro”, éste relato de enemistad y alteridad ha sido una directriz política uniformada que pese al variado prospecto ideológico-económico de los diferentes gobiernos de turno que se han sucedido en Chile, Perú y Bolivia ha permanecido reproduciéndose no sólo desde una escala institucional-estatal sino que se reproduce a escala popular, nacen sarcasmos y se caricaturiza al “otro” a diario desde la literatura, el arte, música, y los discursos de los medios de comunicación como forma de exaltar la figura del sujeto nacional – como si nuestros países sólo tuviesen una nación dentro de sus fronteras – o como reivindicación de un sentimiento novelesco de construir identidad hostigando lo diferente; esta caricaturización del otro es un eje central que prima en los discursos populistas y en las prescripciones hegemónicas del poder. Gnecco (2008) identifica ese tratamiento intolerante que se construye frente a Alter advirtiendo que “esa represión se ejerce levantando límites que impiden que el yo se dirija al territorio (ontológico) del otro. Yo y el otro están delimitados y separados [...] la transgresión no sólo es evitada sino castigada” (Gnecco, C. 2008:104).

Esa represión sea física o narrativa es violenta en esencia, pues implica no sólo atacar a lo diferente a lo que se reconoce como identitario, sino que conjuntamente se presenta como una negación a la posibilidad de intentar comprender al otro desde su territorio narrativo, construyendo un irascible monólogo que insiste en caer en el olvido de los vínculos y relaciones que desde el mundo pre-colombino unen a las naciones que convergen en estas regiones sur-andinas. Hoy – y desde la emancipación de los españoles- la yuxtaposición de los Estados se olvida del enorme patrimonio cultural que

comparten los vecinos países andinos, cuyos habitantes desde los tiempos del Inca se ha relacionado inter- culturalmente hasta la formación y delimitación fronteriza de sus Estados modernos y sus posteriores conflictos armados que aún dejan –y construyen – heridas difíciles de sanar por falta de voluntad gubernamental y social de buscar una política inclusiva y conciliadora entre sí.

El peligro de enunciar a la vez que se es enunciado

“Los seres humanos son incapaces de decir quiénes son sino pueden alegar que son otra cosa”

José Saramago, Historia del cerco de Lisboa.

Como afirman diversos pensadores estructuralistas somos prisioneros de la cárcel del lenguaje en tanto somos animales simbólicos que interpretan mediante categorías de pensamiento los hechos que suceden en el mundo, pues toda imagen, todo signo, todo discurso, al utilizar una lengua para articular sus ideas, posee una enorme carga cultural que se expresa (la cultura) la vez que es expresado (el signo). Esta limitación de estar sujetado a un espacio- pensamiento, traza la gran dificultad de transmitir una narración exenta de prejuicios o valoraciones hacia lo que es diferente para Ego en su realidad socio-cultural. Said (citado en Gneco 2008) propone que la narrativa sufre un proceso, enuncia a quienes es anunciado, por lo cual nos encontramos atados tanto a nuestras acciones como discursos, pues son indivisibles entre ellas. Intentar huir de aquella prisión lingüística, nos recluiría de la enorme dificultad de concretar ese tan esmerado ser-latinoamericano, pues el discurso, como señala Van Dijk (2000), manifiesta o expresa, y al mismo tiempo modela las múltiples propiedades relevantes de la situación sociocultural que denominamos su contexto. “Estudiar estos elementos lingüísticos que conforman el discurso, permite generar conjeturas sobre la forma en que se dan las relaciones entre los actores a la hora de intermediar intereses en torno a una política determinada” (Hernández, A., Ramírez, G. 2012:2).

Sería ilusorio e inocente pensar la historia desde un sólo punto de vista, pues no hay narración que no sea axiológica por esencia. Althusser (1997) entiende los Medios de Comunicación como aparatos ideológicos del Estado, en donde la construcción de significados obedece a una producción social o práctica. “Las ideologías cumplen entonces la función de ser -concepciones del mundo- (*Weltanschauungen*) que penetran en la vida práctica de los hombres y son capaces de animar e inspirar su praxis social” (Castro-Gomez, 2000:743). Por su parte Carcaud-Macaire (2008) dirá que las representaciones y los discursos se estructuran al re-estructurarse, así que al repensar los orígenes de nuestras diferencias no podemos dejar de darles una nueva interpretación que nos aleje de los rasgos alienantes de pensar que nuestro relato es el único intérprete de la historia (que compartimos con nuestros vecinos), no podemos perder la mira de auto educarnos para la paz, pues debemos ser inquisitivos al enunciar que no nos dejaremos pensar por el discurso, ya que vamos a tomar los hechos – cuantas veces haga falta- y le daremos una nueva lectura hasta que se ajuste al juicio de una sociedad respetuosa del derecho y ferviente protectora de los principios

democráticos y de las relaciones desde la buena fe para relacionarnos nuestros vecinos. Para lograr esto, es menester cambiar la narrativa usada para relacionarnos con *Alter*, la forma en que nos expresamos del otro, comenzar a vernos desde sus ojos – calzar sus zapatos como dirá el refrán – esta tarea es una asignatura pendiente en nuestra comunidad y una gran deuda que aún tenemos con el ideal democrático.

En este punto es importante observar el valor de las micro-resistencia que a diario muestran los movimientos sociales y grupos intermedios creados desde una comunidad activa y ávida a repensar su realidad y cambiar la situación de su medio y su entorno. Cada día encontramos más llamados “intelectuales de a pie” que salen a la calle a pisar en carne propia lo que Feinmann³³ llama “el barro de la historia”, haciéndose cargo de su historia para construir acuerdos armónicos desde un pensamiento solidario y democrático, consciente y situado en su realidad sociocultural.

Educar para la paz

Es la opción pedagógica que nos ofrece el pensamiento de Paulo Freire (1974) de auto-reflexión del sujeto sobre su tiempo y espacio, de una reflexión que nos aleje de la domesticación alienada y alienante imperante en nuestros sistemas educativos – de construir enemigos y dejar de ser sujetos creadores y partícipes de la historia – para educarnos por y desde la libertad. Reelaborar una educación que se exprese como modelo de ruptura con la visión de reducir al sujeto a mero instrumento del poder hegemónico, que lleve así a la praxis de querer transformar el mundo –mío en tanto tuyo – siendo dueño de la propia voz como sujeto de su historia y de la historia, viviendo a través de una praxis de la libertad.

Colaborar reeducando a nuestros educadores, ayudándoles a sacar los paradigmas de pensar que el educado es un vaso vacío que tienen el deber de llenar con conocimientos carentes de reflexión y crítica para repensar el proceso pedagógico como un constante diálogo – interdisciplinario - que deben vivir entre sí educador y educado. Enseñar a ser crítico frente a la sociedad y autocritico ante sus dilemas es el rol principal que debiese tener el sistema educativo en el presente siglo, para ganar una nueva sociedad donde las palabras como libertad, igualdad, fraternidad, justicia y solidaridad dejen de estar sólo en el campo semántico para comenzar a interpretar y coexistir en nuestra realidad.

³³ Feinmann, José pablo (2008). *La filosofía y el barro de la historia*. Ed. Planeta. Buenos Aires.

Presentación de Análisis de Documentos

La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y repetirlas incansablemente, presentarlas una y otra vez desde diferentes perspectivas, pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto. Sin fisuras ni dudas... Si una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad.

Joseph Goebbels³⁴

En esta presentación intentaremos hacer una revisión documental de los distintos medios digitales, también conocido como *mass medias*. Los cuáles durante los últimos años se han convertido en la plataforma de información y distribución de noticias preferidas por la sociedad, al permitir mantenerse conectado en el momento y en cualquier lugar del mundo.

Destacaremos los principales enunciados que fueron noticias durante el conflicto, y otros hechos que fueron antecedentes de la “construcción imaginaria del enemigo”. Finalmente concluiremos con una tarea pendiente tanto de la ciudadanía como de las autoridades, y tiene que ver con un llamado a la tolerancia, a la paz, y la buena convivencia, pues finalmente es trabajo de la humanidad construir una sociedad más justa, sana, e igualitaria para todos y todas.

FUENTES DOCUMENTALES DE MEDIOS PERUANOS

Condorito tras el fallo de La Haya: “Exijo una explicación”

El popular personaje de caricaturas se pronunció inmediatamente sobre la sentencia via Twitter



Al conocerse el Fallo de la CIJ el remezón medial se hizo sentir. Uno de los primeros fue el personaje chileno de caricaturas Condorito, que es conocido por toda América y es un estandarte de la idiosincrasia chilena. En la viñeta dice textualmente: ¡Exijo una explicación!, denotando el desconcierto de la población ante el fallo otorgado, en que Chile debe ceder parte de su soberanía.

³⁴ Doob, Leonard W. (1982). Goebbels y sus principios propagandísticos en Sociología de la Comunicación de Masas. M. De Moragas Editor. Barcelona, pp. 472–495

Sin embargo la población peruana no se encontraba muy convencida del litigio, pues si bien llevaban 3 gobiernos luchando la soberanía marítima, a través de muchos blogs, y sitios de opinión se distribuían caricaturas, en donde se hace alusión a los intereses políticos y económicos del diferendo marítimo.



Los “Memes”, o caricaturas con mensajes proselitistas, se han convertido en las principales fuentes virales de los *mass medias* por internet. En ellos los cibernautas realizan críticas a través de pequeños panfletos pero

con gran cantidad de adeptos. Estos se masificaron fuertemente durante el periodo de tensión entre Chile y Perú, haciendo sorna de algunos conflictos, ideas, opiniones o intereses.

Algunos “Memes” que circularon por los medios peruanos durante el conflicto limítrofe.





El ex presidente Alan García ha sido blanco de las bromas en internet tras ser acusado de robar protagonismo al presidente Humala al pronunciarse antes que el mandatario al conocerse el fallo

de La Haya. Otro de los temas más mencionados fueron

las desventajas militares de las fuerzas armadas peruanas frente a las chilenas, o de otros países, con la cual se sentían enormemente en desventaja. Los “Memes” han sido la plataforma por excelencia de la burla política, y en algunos de ellos podemos evidenciar la poca legitimidad social de la población ante la competencia de las autoridades.



Gobierno jura en videos que Perú "ganó"

campaña sobre fallo



103 de Febrero del 2014

103 de Febrero del 2014

Las propagandas oficiales causaron gran indignación sobre la población peruana, pues en una de ellas la presidencia lanzó un spot televisivo llamado “Orgullo del Perú” en donde Lilia Ordoñez, una veterana de la Reincorporación de Tacna, relata que lo determinado por la Corte Internacional de Justicia (CIJ) fue una emoción tan grande como lo vivido el 28 de agosto de 1929.

Un segundo spot haciendo un llamado a

celebrar todos juntos, de sólo 30 segundos de duración, esta vez animado, dirigido al público infantil, señala que el pasado 27 de enero fue un "día histórico" porque se recuperaron casi 50 mil kilómetros cuadrados de mar.



Ante tal campaña el público más crítico respondió indignado, pues el gobierno intentaba crear un ambiente triunfalista, cuando el fallo dictaminado por la corte tan sólo beneficiaría a pequeños grupos de la población.

MEDIOS DE PRENSA CHILENA

Por su parte los medios de prensa chilena difundían dos ánimos del conflicto. Medios de prensa digital como “Cooperativa” y “Bio-Bio”, se mostraban mucho más diplomáticos a esperar el legítimo fallo a dictaminar por la CIJ.



Sin embargo medios como “El Mercurio”, “La Tercera”, y “La Segunda”, pertenecientes a la firma de Agustín Edwards, difundían una visión menos conciliadora del escenario político, utilizando conceptos como “Controversia marítima”, “Disputa con Perú”, y “Legítimos intereses”, en los titulares de sus diarios.



Una aproximación a los conflictos

Los imaginarios sociales, y más propiamente tal los imaginarios de la alteridad nos pueden ayudar a comprender parte de una conducta bélica irracional inserta muchas veces en la idiosincrasia nacional. Allí podemos dar cuenta que casos como la marcha contra inmigrantes en Antofagasta, con slogans evidentemente racistas se encuentran íntimamente concatenados con una conducta nacional de odio e intolerancia.

Aquellas conductas atraviesan esferas que creeríamos imposibles como el caso del homenaje a los 3 militares bolivianos por parte de Evo Morales, luego de que fueran detenidos en Chile por ingresar armados al país, y que luego tuvo su repercusión con el chileno Andrés Cárevic, quien compitió en el Dakar luciendo el mismo quepí que utilizó la soldadesca chilena que saqueó e incendió Chorrillos la madrugada del 14 de enero de 1881, paseando sin el casco reglamentario frente al presidente del Perú Ollanta Humala.

El odio arrastra más odio, aquello lo pudimos presenciar en los cánticos xenófobos de un grupo de grumetes chilenos en contra de argentinos, bolivianos y peruanos que se difundieron a través de internet, que tuvo su respuesta con el mismo episodio, esta vez de cadetes argentinos a chilenos.

El gran enemigo de las subjetividades es la ignorancia, pues es allí por donde transcurre el camino de la objetivación sencilla y rápida, en dónde ya no somos dueños de un discurso, sino que pasamos a ser meros cuerpos de él, en dónde nuestras creencias y voluntades adquieren amos. Desde esta óptica podemos comenzar a entender el disgusto del periodista peruano Beto Ortiz en contra de los programas de televisión chilena “Primer Plano” e “Intrusos”, donde ofenden a la cultura Bora, pero no es ésta última la que siente la ofensa, sino más bien la idiosincrasia conforme a su ignorancia, incapaz de entender el respeto a la multiculturalidad, a *alter* por no ser *ego*, y a *ego* por no ser *alter*.

La migración es mal comprendida, no se valora la riqueza cultural y económica que estos fenómenos traen consigo, pues el temor político se hace latente en la población, al creer que los inmigrantes vienen a quitar el empleo, las plazas de salud, ensuciar los lugares públicos, y aumentar la delincuencia. Para Feinmann (2007) la xenofobia surge de creer que la patria nos pertenece sólo a nosotros y que el otro (el extranjero que quiere integrarse a ella) será siempre un sospechoso. Simplemente porque no nació aquí. Lleva la condena eterna en la sangre y en el alma... siempre habrá xenófobos, es una de las más bajas pasiones de la condición humana. En la abundancia dirán que vienen a “disfrutar de lo nuestro”. En la escasez dirán que vienen a robarnoslo.

Para entender la migración, Arcadi Oliveres³⁵ expone que es importante saber de 3 de disciplinas: Primero de historia, para comprender que la historia del ser humano es la historia de los emigrantes. Lo segundo, de estadística para entender los flujos de

³⁵ Arcadi Oliveres, catedrático en la Universidad Autónoma de Barcelona. Conferencia “Origen de las migraciones modernas” en la Federación de Asociaciones de Inmigrantes del Vallés (Barcelona) con motivo del Día Internacional del Inmigrante, el 18 de Diciembre de 2010.

migrantes en la región. Y tercero, saber de economía, pues las migraciones resuelven y responden problemas económicos.

Como Latinoamericanos y como humanidad debemos dejar las rencillas xenofóbicas y racistas que se suelen aproximar a los procesos de migración. Ya no podemos repetir las marchas antirracistas en el norte del país, ni los tratos vejatorios que reciben los inmigrantes que buscan mejorar sus condiciones de vidas que muchas veces se hacen insostenibles. Y comprender de una vez por todas de que el inmigrante no es nuestro enemigo, es nuestro aliado por levantar un país mejor hacia su desarrollo, para poder decir de una vez por todas “y verás cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero”.

Conclusión

Una tarea fundamental para abandonar el paradigma competitivo y agresivo hacia nuestros nacionales vecinos es contra-informarse de lo que comunican a diario muchos de los medios masivos de comunicación, en la medida que sean manejados para maniatar subjetividades. Empoderarse del lenguaje es una tarea fundamental y necesaria, pues éste es el acto más subversivo que el sujeto puede dar: el permitirse pensar por sí mismo

En una sociedad del riesgo como la nuestra, con miedo a que nos arrebaten nuestra forma de vida, nuestro territorio, nuestra libertad y esa ilusoria sensación de seguridad, una conducta basada en el mero prejuicio y la exclusividad social, puede conducir a caer en un abandono alienante de ver al otro como en un potencial enemigo. Este imaginario de confundir patriotismo con nacionalismo exacerbado sólo nos encamina a la decadencia cultural de seguir justificando disputas injustificables. El Chauvinismo que nos embriaga en torno a un discurso en que no hemos participado - como pueblos - en debatirla e instaurarla, busca legitimar muchas veces desde el engaño, porque cuando las naciones se desvanezcan, y los Estados se derrumben, sólo quedaremos vecinos que compartimos más que un patrimonio cultural en común, en vez de diferencias tajantes y excluyentes. Podemos imaginar un conflicto, podemos inventar un enemigo, podemos olvidar las palabras y nuestro pasado, pero ningún conflicto ha logrado ni logrará cambiar el hecho que somos pueblos hermanos que compartimos una lengua, filosofía, literatura, creencias e identidad como comunidad latinoamericana.

Bibliografía

- Adorno y Horkheimer (1988) *Dialéctica del iluminismo*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Argentina.
- Althusser, Louis. (1997). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. La filosofía como arma de la revolución. Ed. Siglo XXI, México.
- Baeza, Manuel Antonio (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social*. Concepción. Ediciones Sociedad Hoy.
- Baeza, Manuel Antonio (2011). *Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales*. Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales. TREMN-CEASGA. España. ISBN. 1 978-84-932955-8-5
- Benedict, Anderson (1993). *Comunidades imaginadas*. Fondo de cultura económica. Buenos Aires. Argentina.
- Benjamin, Walter. (2011) *Ensayos escogidos*. Ed. El Cuenco de la plata.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.
- Carcaud-Macaire, Monique (2008) *Réflexions sociocritiques sur les constructions culturelles*. Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica. Vol. XXXII, pág. 29-38, 2008 / ISSN: 0378-0473
- Cassirer, Ernst (1971). *Filosofía de las formas simbólicas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Castro-Gomez, Santiago (2000). Althusser, los estudios culturales y el concepto de ideología. *Revista Iberoamericana*. Vol. LXVI, Núm. 193, Octubre-Diciembre 2000, 737-751
- Durand, Gilbert (1968). *La imaginación simbólica*. Amorrortu. Buenos Aires. Argentina.
- Dittus, Rubén (2006). *El Imaginario Social y su Aporte a la Teoría de la Comunicación: Seis Argumentos para Debatir*. *Cinta moebio* 26: 166-176. Disponible en: [www.moebio.uchile.cl/26/dittus.htm].
- Doob, Leonard W. (1982). *Goebbels y sus principios propagandísticos en Sociología de la Comunicación de Masas*. M. De Moragas Editor. Barcelona, pp. 472-495
- Feinmann, José Pablo (2007). *Sobre la Violencia*. Columna editorial, Pagina 12. Publicado el 7 de Octubre de 2007. Disponible en [<http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-92631-2007-10-07.html>]
- Feinmann, José Pablo (2008). *Ahora, otra vez la seguridad*. Columna editorial, Pagina 12. Publicado el 7 de Septiembre de 2008. Disponible en: [<http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-111108-2008-09-07.html>]

- Feinmann, José Pablo (2009). Bicentenario, tumbas y estatuas. Columna editorial, Pagina 12. Publicado el 8 de Noviembre de 2009. Disponible en: [<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-134916-2009-11-08.html>]
- Galeano, Eduardo (2000). Las venas abiertas de América latina. Ed. Siglo XXI. México.
- Galeano, Eduardo (2012). Los hijos de los días. Ed. Siglo XXI. México.
- Gnecco, Cristóbal (2008) Discursos sobre el otro. Pasos hacia una arqueología de la alteridad étnica. Revista CS2 Etnicidad, Identidad y Cultura, pp.101-130. Colombia
- Hall, Stuart (2004). Codificación y decodificación en el discurso televisivo. CIC. Cuadernos de información y comunicación, n° 009. Univesidad complutense de Madrid, España, pp. 215-236.
- Hernández, A., Ramírez, G. (2012). El análisis del discurso: una herramienta para el estudio de las políticas públicas. Revista Electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. N°12, Septiembre-Diciembre 2012, pp 1-14.
- Lafaye, Jacques (1986). Identidad cultural de Iberoamérica en su literatura. ¿Identidad literaria o alteridad cultural? Editorial Madrid.
- Mignolo, Walter (2000). La colonialidad a lo largo ya lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad, "La colonialidad del Saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas. ed. Edgardo Lander, (Buenos Aires: CLACSO).
- Mora, Ferrater. (1994) Muerte, Nada, Angustia. Art. en: Diccionario de Filosofía, Ed. Ariel, Barcelona, España.
- Morin, Edgard (1982). La rumeur d'Orléans. Editions Le Seuil. Paris. Francia
- Paulo Freire (1974) La educación como práctica de la libertad. Ed: Siglo XXI. Buenos Aires.
- Reyes, Andrea; Silva, Aravena (2009). Imaginarios sociales dominantes de la alteridad en la configuración de los límites etno-nacionales de la identidad chilena. Sociedad Hoy, núm. 17, 2009, pp. 39-50, Universidad de Concepción, Chile
- Schütz, A. Luckmann, Th. (1977). La estructura del mundo de la vida. Amorrortu. Buenos Aires. Argentina.
- Schmitt, Carl. El concepto de lo político. Traducido de la edición de 1963 por Dénes Martos. Disponible en: [http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/CarlSchmitt/CarlSchmitt_ElConceptoDeLoPolitico.htm]
- Van Dijk, Teun A. (1997). Racismo y análisis crítico de los medios. Ed. Paidós. Barcelona.
- Van Dijk, Teun (2000). El discurso como interacción social. Estudios del discurso: Introducción multidisciplinaria, Vol 2. Gedisa editorial. Barcelona

BIOHUMANIDADES, ¿PARA QUÉ?

Jonathan A. Vivas Herrera³⁶

Resumen: Lo concerniente a mi exposición ha sido tratado por diversos autores en distintas ocasiones desde diferentes matices. Mis reflexiones son de carácter filosófico y se espera que puedan ser innovadoras e inspiren a que más personas piensen en lo que se está viviendo con el fin de ofrecer nuevas ideas que se conviertan en conocimiento valioso para el ser humano. Al pensar en *biohumanidades* hay que tener presente al ser humano por encima de todo para tener una mejor comprensión de la realidad, porque el hombre jamás se habrá de reducir a objeto, y ocupará el lugar de sujeto siempre. Tal conocimiento que surja integrará todo cuanto existe, porque ha sido el mismo hombre quien ha construido y destruido su entorno; sin embargo, se piensa que en la educación se puede intervenir para que la forma de ver la realidad sea para construir o estructurarla de modo más humano.

Palabras Clave: Biohumanidades, hombre, ser humano, educación, transdisciplinariedad

Introducción

El presente trabajo está orientado a quitar la venda de los ojos de muchos escépticos en el campo de la investigación científica. La ciencia debe abrirse campo hacia nuevos espacios de intervención para beneficiar al hombre en su búsqueda de un conocimiento más objetivo, esto es posible a partir de la transdisciplinariedad que, en este artículo, insta a asir las ciencias biológicas con las ciencias humanas.

Se defiende que el hombre es el ser que más inmaduro nace y en cuanto a su conocimiento, se afirma que jamás termina de aprender. Los momentos analizados son claves para dar a entender la urgencia que existe por optar hacia las *biohumanidades*. Esto no es descubrir el agua tibia, simplemente es ver donde aún no se ha visto y donde tampoco se ha insistido lo suficiente. Hay mucha tela que cortar y en América Latina se requieren nuevas propuestas para lograr cambios tanto a nivel local como a nivel global. A pesar de los conflictos que existen, se debe seguir trabajando para promover el cambio aunque no se pueda dar en las grandes estructuras; se piensa que la educación puede ser un espacio en donde se habrá de intervenir de forma efectiva.

Para este trabajo, tres aspectos llamaron mi atención porque permiten ver hacia dónde se pueden orientar las reflexiones e investigaciones que favorezcan el conocimiento de lo latinoamericano. En primer lugar se propone observar, la situación en la que se encuentra el hombre para favorecer una mejor comprensión de sí mismo y

³⁶ Estudiante egresado de la carrera de Filosofía y Pedagogía por la Universidad Politécnica Salesiana, Quito-Ecuador.
jvivas_pegasus@hotmail.com

de la colectividad. En segundo lugar, urge comprender los nuevos espacios que serán objeto de reflexión y que si no se piensa en ello, más tarde puede traer problemas si se ha descuidado el razonamiento respectivo; estos nuevos espacios se circunscriben en el ámbito de las tecnologías. En última instancia, se hace una especulación crítica sobre la irreductibilidad del hombre por el mismo hecho de su humanidad y es que se parte de la noción de ‘ser’, luego de ‘conocer’ y por último de ‘obrar’; estos tres aspectos posibilitan la concepción del hombre como un todo integrador y ninguna ciencia habrá de ofrecer una verdad objetiva sobre sí ni tampoco en la unión de todas las ciencias. En definitiva, el ser humano es el eje central para poder pensar en una noción clara de biohumanidad.

Situación actual del hombre

El siglo XVIII fue una época crucial porque se empezó a tratar el problema del hombre con más seriedad. Kant es a quien debe atribuírsele la delimitación de un campo específico para la comprensión del hombre cuando se pregunta “¿qué es el hombre? [...] y en el fondo podría considerarse todo esto como perteneciente a la antropología” (Kant, 2000: 66), de modo que surge la antropología como disciplina específica que permite ahondar en la comprensión sobre el hombre.

Cuando se desea dar una respuesta sobre la situación que ocupa el hombre, sea en esta época u otra, inmediatamente hay que plantear la pregunta con miras a encontrar respuestas más críticas y objetivas. Este hombre se inserta en una cultura por ser un ser social, pero antes que nada es biológico y paso a paso, va construyendo su pensamiento, en definitiva su psicología. Este último aspecto se representa con lo senti-pensante, pero tampoco hay que olvidar la parte religiosa, debido a que el hombre posee esa característica de estar ligado a algo o alguien superior; aquí se suprime la institucionalización de la religión.

La vista debe estar puesta sobre el hombre de América Latina y para llegar a objetivar su condición en forma crítica hay que concordar las palabras de Kant: “el hecho de que el hombre pueda tener una representación de su yo lo realza infinitamente por encima de todos los demás seres que viven sobre la tierra” (Kant, 1991: 13); esto permite corroborar que es en la toma de conciencia donde se evidencia la situación por la que atraviesa el hombre latinoamericano.

Haciendo una breve revisión en la situación actual en América Latina se pueden considerar diversos aspectos que mueven al hombre a pensar la realidad y a sí mismo acorde con las exigencias del ambiente en que se sitúa. Considérese lo político como algo que para muchos países no ha funcionado correctamente debido a las propuestas de gobernabilidad, generando situaciones de caos para el pueblo; con mayor frecuencia se emplean discursos en donde se menciona que todas las decisiones realizadas por los gobernantes están orientadas a beneficiar a toda la sociedad, sin embargo siempre se hace todo lo contrario. En el campo económico sucede casi lo mismo debido a que no se puede observar claramente a dónde se destina el dinero que

el Estado recibe de sus gobernados para realizar obras; realmente no hay obras. En lo cultural cada país opta por el cambio y en sus sistemas educativos aplican nuevos modelos que sólo a largo plazo puede evidenciarse su validez; así, también se refleja un aumento cada vez mayor de ingreso de extranjeros (occidentales y orientales) a América Latina, a veces con el pretexto de que son turistas, pero al final terminan habitando en este territorio. La religión ocupa un papel cada vez menos representativo porque en un mundo globalizado la gente opta por zafarse de compromisos y buscar otros medios para complementar su espíritu. Y es que “*παντα ρει και ουδένμείνει*”³⁷ (Abbagnano, 1994: 17), en la realidad todo viene y va.

En última instancia lo psicológico en el hombre también se va moldeando en la medida que la realidad se modula, los cambios son necesarios para acceder a una mejor ‘calidad de vida’³⁸ que engloba a toda la sociedad. El hombre piensa, siente y sabe que debe optar por cambios que tienen cabida a partir de la transdisciplinariedad, concibiendo la unión de las ciencias biológicas con las ciencias humanas; aunque parezca una tarea complicada es necesario intervenir en la realidad mediante esa intrincada relación. Los paradigmas que daban respuestas al hombre ya son obsoletos y ahora se apuesta por lo nuevo, la sociedad se complejiza y el conocimiento debe especializarse más. De esta manera, resultan las *biohumanidades* que posibiliten entender al hombre y rescatar lo humano que ha perdido.

Necesidad de incursionar en nuevos espacios de conocimiento

¿Cuál es el papel que juegan la razón, las emociones y la información a la hora de elegir cómo vivimos? Este es un cuestionamiento cargado de muchas más preguntas en las que el conocimiento es un factor determinante. Aquello busca no sólo entender al hombre en interacción con su medio, sino también consigo mismo. Luego al concebir al hombre como un ser bio-psico-socio-cultural, se hace hincapié en el deseo de entender el medio en que se desenvuelve a partir de investigaciones fundamentadas que se inscriban en un plano transdisciplinario.

Informarse no es lo mismo que conocer, por consiguiente no puede tomarse a la ligera los saberes tanto formales como informales que se adquieren. Para profundizar en este razonamiento es considerable el siguiente análisis:

Las cualidades de un niño no van a depender sólo de la genética, es necesario que haya interacciones que hagan que el niño reciba estímulos que provoquen en él una respuesta (modo de comportamiento o de acción sobre el medio), luego esta respuesta se verá reforzada, inhibida o modificada por el medio. (Piaget, 1981: 48).

Se perfila una comprensión amplia que solicita la intervención en la realidad a través de métodos investigativos distintos a los que se vienen utilizando. Las *biohumanidades* responden a dichos requerimientos porque han logrado asir las ciencias biológicas con las humanas, de modo que ya no se reduce al hombre a un objeto más que se deba investigar, sino que se humaniza la visión que se tiene de él. El hombre no es sólo

³⁷ Todo fluye, nada permanece.

³⁸ En la gran mayoría de casos estas palabras son relativas y evocan una especie de utopía que sólo puede ‘ser’ en los discursos.

biología, tampoco es cultura, mucho menos es psicología o sociología, etcétera; el hombre es un ser integral que no se encuentra determinado por una determinada ciencia que pueda dar cuenta de lo que es.

Ahora, la propuesta es considerar la colaboración de diferentes saberes para intervenir favorablemente en la realidad. La visión del hombre en cuanto a su psicología cada vez queda más dilucidada con la ayuda de la neurociencias, luego, desde una visión más humana, el resultado de esas investigaciones ocasionará una mejor ubicación colectiva e individual del hombre. Lo cultural queda reflejado, en cierto grado, por la interacción del hombre con sus semejantes, debido a que ya no hay culturas apartes o únicas, sino que ahora las costumbres se comparten, se mezclan y se genera una cultura más global. En el campo biológico se visualiza que el hombre comporta características únicas y que éstas evolucionan o se vuelven más complejas en la medida que la sociedad se desarrolla. Por último, cabe mencionar el ámbito social que influye enormemente en la formación humana de cada hombre y mujer, esta influencia que recibe de su entorno ha llevado a realizar progresos en la ciencia biológica para dilucidar un mejor perfil de hombre en sociedad, aunque aparentemente dichas investigaciones no correspondan a todos los individuos en la sociedad.

Las *biohumanidades* habrán de ofrecer un conocimiento específico y especializado que posibilite salvaguardar la integridad de todo cuanto existe. Entender la sociedad actual en la que todo funciona mediante la tecnología genera retos para la ciencia, pues el daño al ecosistema es una prueba que refleja la necesidad de cambiar la forma de actuar de los seres humanos para preservar la vida en todas sus formas posibles. En esta misma línea se defiende que “el conocimiento, cualquiera que este sea, no debe consistir en una simple repetición, sino en la estructuración y la transformación interior de la materia que el mundo exterior nos proporciona” (Cassirer, 1953: 11), desde luego que el conocimiento transdisciplinario que surja debe ser novedoso, innovador, propositivo, activo y que sea capaz de mejorar la calidad de vida de todos los seres humanos.

El área en el que se debe actuar de forma urgente es en las nuevas tecnologías. Hay que entender las tecnologías como la aldea global y local, en donde la sociedad cambia progresivamente y más velozmente de lo que avanzaba en el pasado. La mayor parte de la población se encuentra adherida a un aparato electrónico con acceso a Internet y al mismo tiempo, esto ha ocasionado la irreflexión de las personas; se debe especificar que aquello ha sucedido en un cierto grado de la población.

La irreductibilidad de lo humano en las ciencias biológicas

En este tema hay que considerar tres elementos importantes para esclarecer que el hombre, a partir de que se lo concibe como un ser humano en relación con otros, no puede reducirse jamás a un ente más que se estudia y con el cual se realizan diversos experimentos; ese es un gran error y a raíz de eso han sucedido grandes catástrofes a

nivel mundial. Volviendo a los tres aspectos se concibe lo que 'es', lo que 'conoce' y lo que 'hace'.

La primera posición pretende ubicar al 'ser' en un lugar superior, es decir, por encima de las cosas materiales a un nivel ontológico y es que el hombre es un 'ser' que por tener uso de razón se diferencia de cualquier animal. En las ciencias humanas se suele indicar que "el ser humano busca interminablemente un nuevo espacio ontológico" (Aguilar, 2013:31), este nuevo espacio sólo se hace accesible por medio de la inteligencia, puesto que ésta "llega a las cosas mismas como son y se conocen generándose así la 'verdad ontológica', mientras que la razón relaciona correctamente las ideas para conocer la 'verdad lógica'" (Saavedra, 2005: 22). Entonces, el hombre es un 'ser', pero se vuelve humano a partir de la educación y para que se pueda educar es necesario ofrecer una comprensión más acertada sobre el *qué* del hombre puesto que "sin alguna que otra imagen de hombre no se ejercita el acto educante" (Fullat, 1987: 28); esto sugiere optar por la integración de diversas ciencias para perfeccionar la visión que se tiene del hombre con respecto de su humanidad.

El hombre latinoamericano es diferente, busca emprender cosas nuevas para mejorar el progreso en beneficio de todas las personas. Su reflexión se orienta a pensarse a sí mismo en relación con los demás, no es egoísta, sin embargo, la situación en donde se desenvuelve es conflictiva, por lo tanto sabe que no se encuentra solo y desea unificar su forma de conocer la realidad en conjunto con el otro. No es humano si trata de destruir a los demás, si piensa utilitariamente, incluso si hace uso de los demás para lograr objetivos egoístas. En América Latina se piensa distinto y también se hace ciencia a diferencia del hombre de occidente y de oriente, porque la situación actual exige propuestas de cambio, innovadoras, de carácter científico y por esa razón se apuesta por la transdisciplinariedad. Hay que trabajar en conjunto con lo demás saberes para promover cambios en la realidad que beneficien al individuo y a la colectividad.

En la segunda postura impera la necesidad de prepararse para lo inesperado puesto que nadie sabe lo que sucederá a futuro; éste se vuelve incierto y, por lo tanto, el conocimiento debe ser más especializado, ya no se pretende una parcialización del mismo con miras a entender al hombre en forma subjetiva, puesto que aún en el deseo de entender al hombre cada ciencia no puede ofrecer una verdad objetiva. Si se ofrece una verdad, jamás va a ser absoluta porque incluso si se unen todas las ciencias, es imposible dar un criterio de verdad absoluta para el hombre. Se está optando por una evaluación continua de los conocimientos que se tengan a la carta y es que "la persona humana es el 'eje central' de toda la educación" (Saavedra, 2006, 175); luego, si el hombre es el valor central, se sigue que todo conocimiento debe estar orientado a la humanización del hombre y a una preparación de sí mismo para estar atento hacia lo inesperado mediante una actitud expectante y propositiva que le permita actuar, es este el conocimiento que posibilita el progreso.

En última instancia se encuentra el aspecto ético en el que se propician los actos humanos, el obrar de cada hombre. El modo de proceder de las ciencias biológicas y las

ciencias humanas habrán de tener en cuenta, en especial estas últimas, que a ambas sólo se les hace posible “describir de forma simple el ‘hecho humano’, pero no pueden asumir el ‘acto humano’, porque el acto humano está impregnado de la libertad y la libertad es novedad que no se reduce a experimento” (Saavedra, 2006: 21). Se trata de encontrar la unidad en la diversidad, ya que podría interpretarse que no existe la parte ética del hombre y que todas sus acciones están sujetas a actos sin sentido o en todo caso todas sus acciones son individualistas, debido a la reducción existencial que se hace del hombre a través del lenguaje.

La manera en que actúe el ser humano siempre dejará entrever que “entre los seres vivos, el hombre es el que nace más inmaduro” (Fullat, 1987: 52), eso significa que todos los esfuerzos en miras de promover el cambio en América Latina, aún no se han desgastado, antes bien, las energías están puestas hacia la reflexión de forma inteligente para que los gobernantes cambien su visión de gobernabilidad. Tal vez sea una tarea necia, pero es en la educación en donde habrá de intervenir para que, lo defendido hasta ahora, sea una realidad.

De manera conclusiva

Se piensa que la educación favorece en gran medida la estructuración de lo humano en el hombre y la conjunción de las ciencias en las *biohumanidades* ha de permitir una puesta en práctica de nuevas propuestas innovadoras para forjar formas innovadoras de concebir la realidad para responder a situaciones concretas y poder cambiar la realidad en beneficio de la colectividad.

No se pueden menospreciar los conocimientos que cada ciencia particular ofrece, antes bien, hay que evaluar o someter a un criterio de validez la utilidad actual de dichas investigaciones sobre el hombre. El objetivo es humanizar los nuevos conocimientos que son el resultado de las investigaciones de muchos científicos, así como las reflexiones de varios hombres que piensan no sólo en el individuo, sino en la sociedad en general.

América Latina urge de un conocimiento sobre la realidad del hombre para poder ofrecer vías de solución a los problemas que se están viviendo. Las ciencias tienen que estar al servicio del hombre para construir y no destruir, por consiguiente, todas las investigaciones y reflexiones nuevas que surjan, deben servir para humanizar a toda la sociedad y que cada hombre sea concebido como persona. Esta concepción va a permitir no sólo pensar en la integralidad del ser humano en cuanto a los derechos que posee, sino también tener conocimiento sobre máximas universales que, según Kant, no se pueden pasar por alto.

Bibliografía

ABBAGNANO, Nicolás (1994), *Historia de la Filosofía*, vol. 1, Barcelona, Hoara.

AGUILAR, Floralba (2013), *Apuntes de Clase de Filosofía de la Educación*, Quito, Universidad Politécnica Salesiana.

CASSIRER, Ernst (1953), *El problema del conocimiento I. El renacer del problema del conocimiento, el descubrimiento del concepto de naturaleza*, México, Fondo de Cultura Económica.

FULLAT, Octavi (1987), “El educando y la Biología”, en *Educación*, núm.12, mayo, pp. 27-56.

KANT, Immanuel (1991), *Antropología en Sentido Pragmático*, Madrid, Alianza Editorial.

_____ (2000), *Lógica: Acompañada de una selección de reflexiones del legado de Kant*, Madrid, Akal.

PIAGET, Jean (1981), *Monografía de infancia y aprendizaje*, Madrid, Alianza.

SAAVEDRA, Alejandro (2005), *Formación de la Conciencia en Valores: Desafíos, crisis y propuesta*, Lima, Sociedad Internacional Thomas Aquinas.

_____ (2006), “Las ciencias humanas y la filosofía de la educación”, en *Sophia*, núm. 1, junio, pp. 18-43.

_____ (2006), *Nueva Educación: Humanización, globalización, interculturalidad, postmodernidad, medios de comunicación*, Quito, Abya-Yala.

Migraciones contemporáneas y modernidad global. El caso de Tlaxcala, México

Judith Esther Carro Bautista³⁹

Resumen: la migración contemporánea es, sin duda, un fenómeno producto de la globalización de la economía, razón por la cual sus rasgos están permeados de este moderno “capitalismo salvaje”. En Tlaxcala, una de las entidades más pequeñas de la República Mexicana, se experimenta en carne propia la migración transnacional ante el abandono del medio rural, otrora su actividad económica primordial y fuente de su sustento. También, en Tlaxcala hay testigos de las tortuosas migraciones, principalmente centroamericanas, en sitios cercanos a las estaciones y paso de *La bestia*⁴⁰ hacia los Estados Unidos. Ciertamente la visión nostálgica de las bondades de la migración de la primera parte del siglo XX ha contribuido a alentar “el sueño americano” en las nuevas generaciones.

Palabras clave: migración contemporánea, modernidad global, globalización, capitalismo salvaje.

La globalización

La inédita expansión económica del capitalismo, no sólo por su alcance y cobertura territorial, sino por los innumerables productos y servicios que hace circular en las diversas civilizaciones en las que irrumpe, se basa en tales estrategias que han propiciado que se le llame “capitalismo salvaje” como son: sobreexplotación de mano de obra, política neoliberal que da lugar a prácticas comerciales inequitativas, competencia desleal, cierre de empresas nacionales, desaliento a la pequeña empresa, privilegio sectorial en detrimento del sector primario, desempleo, desmantelamiento del Estado-nación, estrechamiento de la dependencia financiera y tecnológica de los estados nacionales respecto de las naciones potencia y su entramado de poder coligado con grandes empresas y bancos.

Este poderoso capitalismo con fuertes tendencias expansionistas, se expresa en un proceso complejo llamado globalización que abarca aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, ideológicos y aun psicológicos. El desbordamiento de las fronteras nacionales es su distintivo, de ahí que las empresas transnacionales sean sus más fieles portavoces y que una de las metáforas que mejor lo definen sea la de “Mac donalización”, en clara alusión a la instalación de miles de establecimientos de la empresa transnacional de comida rápida McDonald’s, por todo el mundo. En ese

³⁹ Universidad Nacional Autónoma de México, judithcarro@outlook.com

⁴⁰ Así es conocido un tren de carga que atraviesa de sur a norte el territorio mexicano y que es utilizado por los indocumentados para llegar a la frontera sur con EEUU.

sentido, los desplazamientos humanos transfronterizos, resultan ser una consecuencia prevista del establecimiento de un “mundo sin fronteras”.

En consecuencia la globalización implica construir una economía moderna integrada, sin embargo (he aquí la contradicción) dentro de una esfera política y cultural fragmentada. Lo anterior se refleja y tiene su mejor ejemplo en las migraciones internacionales ya que el ideal neoclásico que sostiene la libertad de circulación de la fuerza de trabajo como condición básica para maximizar las utilidades del capital humano y el equilibrio de los salarios, no puede ser logrado en ausencia de marcos políticos oficiales que garanticen los derechos humanos y las necesidades sociales de los inmigrantes. (Herrera, 2006: 209)

En esa tónica, las demandas de mano de obra de unas naciones pueden ser satisfechas con la sobreoferta de otras, sin que ello implique un equilibrio de los beneficios que obtienen los trabajadores respecto de los que obtienen los empleadores. Ahora bien, como el objetivo básico de los empresarios es la maximización de las ganancias, las modalidades de contratación se han “flexibilizado”, de manera que los trabajadores ilegales son incorporados informalmente, con la ventaja de no brindarles prestaciones de seguridad social. Así, el fenómeno de la migración se explica como una respuesta muy favorable a la búsqueda de opciones más rentables a las empresas, por ende, necesario para ellas por lo que procuran su continuidad.

Las migraciones contemporáneas

Nunca antes habían sido tan numerosas las migraciones en el mundo. Si bien históricamente las guerras propiciaron desplazados, tanto como el crecimiento de centros de comercio y polos industriales, hoy en día, se deben principalmente a los efectos de la globalización. Por eso es que son fundamentalmente migraciones de los llamados países del sur (en vías de desarrollo), hacia los del norte (industrializados), sus causas primordiales son el desempleo resultante de las políticas neoliberales y la retirada del compromiso de los gobiernos de procurar el bienestar a sus ciudadanos, ya que el neoliberalismo:

[...] comprende como características principales el libre mercado, eliminar el gasto público por los servicios sociales, desregulación, privatización, eliminación del concepto de bien público o comunidad. El neoliberalismo económico aprovecha la oportunidad para diagnosticar que la excesiva regulación económica desestimula la libre circulación de bienes y capital, elementos necesarios para dinamizar el libre mercado.” (Vargas, 2007: 80-81)

Las migraciones contemporáneas se caracterizan porque tienen fines laborales, son intensas, masivas, pendulares, en el sentido de que son de ida y vuelta, duraderas y por varias ocasiones (Pries, 1997). Constituyen un cuantioso mercado de trabajo, predominantemente ilegal y por ello clandestino; se sostienen de un fino tejido de redes de relaciones personales establecidas en todo el trayecto hacia el punto de llegada. Dan lugar al surgimiento de “espacios transnacionales”, que son espacios en los que se instala la cultura migrante, en consecuencia son identitarios, con su propia legislación, cierta autonomía y autogestión.

La modernidad global

Las industrias culturales de la globalización se han encargado de moldear a los sujetos y hacerlos consumidores ideales de objetos y servicios modernos, de establecer los parámetros de la vida “buena”, de marcar las rutas a seguir en el rumbo de la modernidad. Desde esta perspectiva, las actividades del sector primario, tanto como la vida en el medio rural, están descartadas de su menú de posibilidades. Los medios de telecomunicación contemporáneos hacen llegar a diversos puntos del planeta, imágenes propias del primer mundo, urbanas, cambiantes, novedosas. Desde esta óptica, la globalización es sinónimo de modernización urbana, de amplio comercio de bienes prácticos, sean necesarios o superfluos; tanto como de servicios que hacen la vida cómoda e incluso estética, propia de sociedades industrializadas.

Una revisión a la modernidad reciente, también llamada posmodernidad, lleva a considerar el estado de crisis que experimentan la libertad, la idea del progreso y la razón humana, claramente visible en el fenómeno migratorio. Nada más ajeno a la libertad que la persecución de migrantes, su encarcelamiento y deportación; que emplearlos clandestinamente, atribuirles delitos para castigarlos, no ofrecerles legalidad cuando son trabajadores indispensables para la marcha de los centros de trabajo norteamericanos. Tocante al progreso, ¿cómo hablar de él cuando éste sólo es para quienes se sirven del trabajo migrante y no para quienes dejaron sus lugares de origen siguiendo el “sueño americano”. Dicho progreso, en los hechos, es frustrado y trasmutado por el riesgo latente de la deportación y la criminalización de su estancia. Y ni hablar de la evidente crisis de la razón humana, cuando hemos sabido de fosas clandestinas de migrantes, de su secuestro y de las vejaciones de que son objeto.

La migración en México

En 2010, México se encontró en el primer lugar de la lista de los diez países con mayor migración del mundo, con 11.9 millones; seguido de la India con 11.4 millones, Rusia con 11.0, China con 8.3, Ucrania con 6.5, Bangladesh con 5.4 y así sucesivamente. (BBVA-Bancomer, 2013)

Cabe decir que, históricamente, la migración de mexicanos ha sido de manera preferente y casi natural hacia los Estados Unidos, dada la vecindad de ambos países y también por el evidente desarrollo norteamericano que ha ejercido, indudablemente, atracción en términos de beneficios en la calidad de vida.

Actualmente, y como resultado del proceso globalizador, del cual es importante protagonista la nación estadounidense, el país que mayor número de inmigrantes recibe a nivel mundial es precisamente Estados Unidos con 48% del total, le sigue Rusia con 12.3% y Alemania con 10.8%, con base en cifras de la ONU. (BBVA-Bancomer, 2013) Según datos de la misma fuente, apoyada con datos de INEGI (Instituto Nacional de Geografía e Informática) y CONAPO (Consejo Nacional de Población), se estima que en 2012, 33.7 millones de mexicanos residían en Estados Unidos, de los cuales 11.9 son migrantes, siendo su principal lugar de llegada el estado de California. De esta

migración el 83% es indocumentada. La contraparte de la alta migración, es el beneficio económico que recibe la nación, ya que México es el mayor receptor de remesas a nivel mundial; en el 2011 fue de 22 500 millones de dólares. (BBVA-Bancomer, 2013)

Tres visiones en Tlaxcala

Tlaxcala es una entidad de México, ubicada en el centro-sur del país, con apenas 4 037 kilómetros cuadrados. De tener vocación predominantemente agrícola y maicera, en gran parte para autoconsumo, ha venido transitando hacia una economía de productos rentables como la papa, trigo, alfalfa y cebada, (para la industria transformadora, para fines pecuarios y de la empresa cervecera). Los trabajadores agrícolas o bien han cambiado de actividad económica o se dedican a productos rentables. Todo ello es reflejo de la influencia del modelo económico neoliberal, que se ha traducido finalmente en el aumento del desempleo y por ende de la migración.

En 2013, la Población Económicamente Activa (PEA) de Tlaxcala fue de 542 627, mientras la Población Económicamente Inactiva (PEIA) fue de 361 728. De la PEA, 516 416 estaban ocupados y 26 211 desocupados. (Secretaría del Trabajo, 2014) es decir, hay altos niveles de desocupación, aún en la PEA. Ya desde el año 2000, el comercio y los servicios ocuparon el mayor número de la PEA con 42%, frente a un 38% que se ocupó en la industria y 18% en el sector agropecuario y forestal, en franca caída (BBVA-Bancomer, 2013). La tendencia ha continuado en el mismo sentido, 44% en comercio y servicios, 32% en industria y 16% en el sector agropecuario. (Secretaría del Trabajo, 2014)

La migración en Tlaxcala ha pasado de una intensidad baja (0.7) registrada en el año 2000, a mediana migración (1.76) en el 2010. Por esa misma tendencia en Tlaxcala las remesas pasaron de 149.2 millones de dólares en el 2003, a 274.5 millones de dólares en el 2013. (BBVA-Bancomer, 2013)

Cabe señalar que entre los principales problemas de Tlaxcala se encuentra el del reordenamiento territorial, debido a los fenómenos de metropolización derivada de los procesos modernizadores con el molde global, por un lado, y a las migraciones contemporáneas, por otro. El despoblamiento del medio rural es evidente en contraste con la alta concentración en torno a las ciudades de la entidad. Por otra parte, ya en 2009 la producción de maíz (175 mil toneladas) apenas alcanzó a cubrir el 50% de las necesidades locales, y de ahí ha ido en declive, en tanto que el número de migrantes se estimó en 10 575 con una tasa anual de crecimiento de 2.6%. (El Colegio de Tlaxcala, 2010)

Tres visiones coexisten visiblemente en Tlaxcala en torno al fenómeno de la migración.

Una de ellas es la que exalta a la migración como la “panacea”, derivada del Programa Bracero de 1942, basado en contrataciones. Se estima que en 1943 se firmaron 52 098 contratos, mismos que fueron en aumento; el programa concluyó en 1964 (Massey, et

al., 1991). Tal experiencia dejó importantes beneficios a los agricultores de la entidad que participaron en ella: buenos ingresos, reconocimiento de la calidad de su trabajo y experiencia laboral. Una consecuencia de tan favorables resultados ha sido la entusiasta promoción del “sueño americano”. En ese mismo sentido, las disparidades entre los ingresos obtenidos por la agricultura temporalera deprimida de la entidad respecto de los salarios pagados en dólares, fue suficiente incentivo para reconocer las ventajas de trabajar en los Estados Unidos aprovechando los conocimientos y práctica del trabajo agrícola. Desde entonces, esta visión prevalece en Tlaxcala, de manera que tres generaciones más han seguido la ruta hacia los Estados Unidos, si bien recientemente de manera ilegal. Conviene subrayar que del seno del hogar rural emerge el ideal de revivir la fructífera experiencia, subrayada por el hecho de que aún hace un par de años, el Programa Bracero entregó a los ex trabajadores de hace casi 60 años, un remanente de dinero con el que pudieron adquirir incluso una camioneta.

Una segunda perspectiva del fenómeno migratorio la tienen aquellos migrantes compelidos a ir a los Estados Unidos por la apremiante necesidad de recursos económicos para el sostén de sus familias. Son los que viven la migración pendular, que han atravesado el desierto varias veces, otras tantas los han deportado, han sido insultados, golpeados, baleados. Pero regresan a Estados Unidos; cambian de trabajo allá, pero siempre regresan a Tlaxcala en donde construyen casa, adquieren terrenos, ponen un negocio, colaboran con la fiesta patronal y conviven con sus familias, casi siempre en las fiestas de fin de año. Son migrantes cuya ausencia de Tlaxcala es muy larga. Los que tienen familias las dejan con recursos, casa, bienes modernos y muchas ideas, usos y costumbres de la modernidad norteamericana. Aquellos que tienen a la familia allá y construyen patrimonio en Tlaxcala son muy numerosos, de manera que se observan en diversos municipios de la entidad sendas casas vacías, modernas, de dos pisos, de costosa arquitectura, materiales y servicios, sólo ocupadas uno o cada dos años en promedio. La gran mayoría son migrantes ilegales, principalmente debido al endurecimiento de las leyes migratorias estadounidenses, primero por la *Immigration Reform and Control Act* de 1987, posteriormente por la legislación de protección contra actos de terrorismo, derivadas del ataque a las Torres gemelas de New York en el 2001, y, recientemente, en respuesta a la presión social de los miles de residentes extranjeros, principalmente latinos, volcada en las calles exigiendo su nacionalidad norteamericana, aunada a la intensa, persistente e incesante migración procedente de los países centroamericanos y de México, que ha dado lugar a la discusión, aún sin resolver, de grandes reformas y reglamentaciones en la materia.

En Tlaxcala, producto de las políticas neoliberales, se disminuyeron los subsidios al campo, se privilegiaron las inversiones privadas y extranjeras, en detrimento del agro tradicional.

Una tercera mirada al fenómeno migratorio en Tlaxcala es la que proviene de los habitantes de los lugares cercanos a las estaciones del tren o de su trayecto de paso. Ya acostumbrados al paso del tren por más de cien años, los residentes de esos lugares (Apizaco, San Luis Apizaquito, Santana, La Magdalena, Santa Cruz), ahora observan atónitos el paso de cientos de hombres, mujeres y niños en los techos del tren. Esto

viene sucediendo de manera más intensa en los últimos 6 años. Con gran sombro atestiguan los accidentes, las persecuciones, los ocultamientos de los migrantes. También los encuentran frecuentemente en las calles pidiendo dinero, en los albergues establecidos por familias o instituciones caritativas, en los hospitales o bien en las iglesias de diferentes denominaciones, solicitando ayuda para alimentarse y seguir adelante.

Según datos del Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración, en su boletín mensual del 2011 de Estadísticas Migratorias, los migrantes procedentes de Centroamérica representan el 97% de los deportados y el 93% de los alojados en las estaciones migratorias. (Marroni en Baltar *et. al.*, 2012) Son procedentes de estas naciones, principalmente, los que pasan por Tlaxcala.

Las actitudes de los pobladores son en general de temor a los migrantes, predominan las actitudes discriminatorias frente a las de solidaridad. Subyace el temor a que se queden a vivir en Tlaxcala y por ello es manifiesto el repudio social. Los centros de ayuda establecidos coadyuvan a que sigan su marcha, alivian su cansancio y hambre, les proporcionan regaderas y ropa limpia. Tan solo en el albergue “La Sagrada familia” de Apizaco se han atendido a más de 1 500 migrantes centroamericanos en los dos últimos años, 70% hondureños. De octubre a fines del 2013 estiman haber recibido a cerca de 15 mil migrantes, siendo varones en su mayoría (90%) y de edades promedio entre 22 y 25 años. (López en García *et al.*, 2013)

Conclusiones

Tanto la “globalización” como el “capitalismo salvaje” son dos metáforas que intentan describir el mismo fenómeno de expansión del capitalismo por las naciones del mundo, con base en estrategias distantes de una perspectiva legal y humana. En su calidad de metáforas, son referentes que enfatizan el sentido de las cosas, que proporcionan una explicación que entraña un juicio de valor. Así, la globalización bien puede ser vista como etapa en la que el avance y reproducción del capitalismo genera cada vez más afectaciones a la sociedad y al entorno mundial, que contrapone a los sujetos sociales en aras de la libre competencia, y en la lucha por los escasos empleos. Los enfrentamientos se suceden entre los gobiernos neoliberales y sus ciudadanos por la diferencia de intereses, los unos por el logro de la estabilidad económica por el engarce en el sistema global, los otros por el reclamo de las obligaciones incumplidas del Estado.

Las migraciones contemporáneas son cualitativamente distintas de las otras migraciones experimentadas por la humanidad, en los diferentes estadios de su historia. Éstas son principalmente producto de la globalización, demasiado numerosas para los tiempos modernos, dado que no son para lograr el arraigo o bienestar en un lugar, sino que son temporales, movibles, ilegales, furtivas y de frágiles ingresos; más para el beneficio del capital, que para el de los seres humanos o sus naciones de origen.

La modernidad remite a la ideología fundante del capitalismo, luego entonces, la modernidad global es anuncio de una modernidad renovada que se expresa en los bienes y servicios que promueven las grandes empresas que dan vida al sistema. Su dinamismo es posible gracias al concurso de la incesante revolución tecnológica, de las industrias culturales de la globalización y de la amplísima disposición de recursos puestos en circulación por los grandes grupos financieros. Así, la modernidad es motor de la globalización y a su vez la globalización la promueve para que siga siendo su ideología vital.

En Tlaxcala el fenómeno migratorio no hace sino demostrar las contradicciones sociales a las que da lugar su trasfondo capitalista. El encono social entre migrantes y autoridades migratorias, entre los habitantes tlaxcaltecas de las periferias aledañas al paso del tren y los desesperados tráfugas de sus empobrecidas naciones, aunado a los choques de migrantes con el crimen organizado y con las mafias de poder, todo ello corrobora un “capitalismo salvaje”.

Finalmente, la ideología de la modernidad, hecha de confort y estética, se manifiesta en el rechazo de los distintos, de los empobrecidos, en la discriminación social y cultural, y en la adhesión a los moldes civilizatorios de la globalización.

Bibliografía

BBVA-Bancomer, Fundación (2013), Anuario de migración y remesas, México.

El Colegio de Tlaxcala (2010), Los grandes problemas de Tlaxcala 2010. Reunión de intercambio entre los grupos de investigación y candidatos al gobierno del Estado, México, El Colegio de Tlaxcala.

Herrera Carassou, Roberto (2006), La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones, México, S. XXI.

López Pelcastre, Corina (2013), Las migraciones en la era global. El caso de Apizaco, Tlaxcala, en García *et. al.*, Globalización y posmodernidad. Un enfoque humanista, México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, pp. 89-107.

Marroni, María da Gloria (2013), Capital social, redes migratorias y ayuda humanitaria: ¿la solidaridad a prueba en el tránsito de latinoamericanos por México?, en Baltar *et. al* (coords.), Viejas y nuevas migraciones forzadas en el sur de México, Centroamérica y el Caribe, México, Universidad de Quintana Roo-EDIMPRO, pp. 144-172.

Massey, Douglas *et. al.* (1991), Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México, México, CONACULTA-Alianza editorial.

Pries, Ludger (1997), “Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico empírico, en Macías Saúl y Fernando Herrera (coords.), Migración laboral internacional, México, BUAP, pp 17-51.

Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2014), Información laboral Tlaxcala, México, Subsecretaría de empleo y productividad laboral.

Vargas, José Guadalupe (2007), “Liberalismo, neoliberalismo, postneoliberalismo” en Revista Mad, No. 17, septiembre, Departamento de Antropología, Chile, Universidad de Santiago de Chile, pp. 66-89.

La migración femenina México-Estados Unidos Perspectivas descriptivas y consecuencias a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)

Lorena Sánchez Peña⁴¹

Jesús Fernando Alavez Salazar⁴²

Resumen ¿qué pasa con las féminas que migran? Al ser objeto de estudio de los llamados movimientos o temas transversales, las teorías posmodernas han situado a las mujeres (y en este caso a las mujeres migrantes) en un proceso de voluntarismo; es decir, bajo el discurso de la “equidad de género” se presenta a la migración tanto de varones y de mujeres, como “actores” que presentan las mismas oportunidades y las mismas posibilidades de triunfo personal. El modelo de acumulación de capital en su etapa neoclásica sigue excluyendo y sometiendo a las mujeres en nuestro país, así, al migrar no encuentran una situación mejor, aun cuando las condiciones de vida mejoren en cierto grado. Por lo tanto, ¿por qué la migración femenina requiere de una explicación detallada a diferencia de la migración masculina?

Palabras clave: Migración, Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y mujer.

Uno de los temas socio-políticos y económicos de los que se han escrito ríos de tinta en las últimas dos décadas es el referente al TLCAN y sus implicaciones económicas, políticas y sociales. En el campo, en el empleo, en la inversión extranjera directa (IED), en la integración económica regional, etc., se presentó al TLCAN como la “receta secreta” para todos los males que aquejaban a México.

Bajo la premisa del “liberalismo social”, el discurso hegemónico de la época, pregonaba y exponía a México “entrando al primer mundo” con la entrada en vigor de dicho Tratado. Veinte años después, las condiciones político-sociales y económicas en nuestro país no han cambiado. La doctrina económica neoliberal ha provocado, más bien, que algunos de los factores que componen la formación social mexicana decrecieran.

De esta forma, la migración, uno de los principales fenómenos sociales que detonaron los fracasos de las políticas neoclásicas bajo el TLCAN ha sido criminalizada. Los mismos políticos y legislaciones que obligan a México a abandonar subsidios a su agro, que imponen sanciones no arancelarias a los únicos productos con los que México puede competir –como el atún y el aguacate-, etc., son los mismos que impulsan políticas de criminalización a la migración al territorio del país septentrional.

La presente investigación obedece a un esfuerzo conjunto al comprender que los temas de los autores: la migración –con un enfoque crítico al estructuralismo- y el

⁴¹ Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México. mika7043@hotmail.com

⁴² Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México. jesusalavezsalar@hotmail.com

modelo de acumulación de capital –y su forma estatal mínima evaluadora- (Estado neoliberal), se encuentran sumamente ligados y que su estudio por separado, no entendidos como efectos o causas de un mismo proceso político-económico y social, se traduce en un ejercicio mal logrado como científicos sociales.

Sin embargo, la migración femenina ha sido objeto de múltiples enfoques de estudio; pareciera, pues, que se trata de un fenómeno social distinto al éxodo estudiado en su forma general y que se acata principalmente a las teorías estructuralistas. Así mismo, la influencia de los estudios sociales neoclásicos han posicionado a la migración femenina como un tema transversal, es decir, que obedece la lógica de los nuevos movimientos sociales.

¿Qué pasa con las féminas que migran? Al ser objeto de estudio de los llamados movimientos o temas transversales, las teorías posmodernas han situado a las mujeres (y en este caso a las mujeres migrantes) en un proceso de voluntarismo; es decir, bajo el discurso de la “equidad de género” se presenta a la migración, tanto de varones como de mujeres, como “actores” que presentan las mismas oportunidades y las mismas posibilidades de triunfo personal. Sin embargo, el modelo de acumulación de capital en su etapa neoclásica sigue excluyendo y sometiendo a las mujeres en nuestro país, así, al migrar no encuentran una situación mejor, aun cuando las condiciones de vida mejoren en cierto grado.

Podemos deducir el cuestionamiento principal proveniente de la objeción a las influencias antes mencionadas: ¿por qué la migración femenina requiere de una explicación detallada a diferencia de la migración masculina? Las visiones reduccionistas que explican que la diáspora de las mujeres al vecino del norte se debe solamente a cuestiones monetarias y/o de salario, no están del todo equivocadas dada la contradicción que representa la flexibilización laboral en nuestro país, sin embargo, dejan de lado cuestiones culturales, de violencia social, etc.

¿Por qué siguen migrando las mujeres, es cuestión de voluntarismo, es el reflejo de su libertad o es producto de otra índole que conlleva variantes sociopolíticas y económicas? Responder a tales cuestionamientos es el objetivo de la presente entrega.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), empleo y migración⁴³

En quince años, a partir de la década de los ochenta y la primera mitad de los noventa, México “entró de lleno” al proceso de integración económica global. Y qué mejor manera de hacerlo que con el tratado más innovador de la región de América septentrional y del planeta entero en ese momento. En él, encontramos la coronación de una larga lista de acuerdos en los que se ha buscado el desarrollo y crecimiento económico ya que:

⁴³ La mayoría de las ideas expresadas en el presente acápite, provienen de la tesis de: Alavez Salazar, Jesús Fernando. *Seguridad Nacional en México, una contradicción social: Entre la política, el libre mercado, la globalización y la protesta social*. Dirigida por Mtra. Aline Magaña Zepeda. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Ciencia Política. 2014.

México es el campeón mundial en cuanto a firmas de convenios, acuerdos y tratados bilaterales y multilaterales de todo tipo [...] Empero, el “tratado madre de todos los tratados”, a no dudar, es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), celebrado en 1994 con Estados Unidos y Canadá [...] de acuerdo con la visión estratégica de integración subordinada y dependiente del gobierno de Carlos Salinas de Gortari” (Barajas, 2014: 214).

El tratado pasó a ser de la noche a la mañana de una ilusión que prometía ser “motor de desarrollo” para el país, a ser una amenaza para la soberanía, la estabilidad política, la seguridad alimentaria y también un problema demográfico.

A veinte años de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), las condiciones sociales de los mexicanos han demostrado decrecimientos y estancamientos. El TLCAN, el acuerdo de cooperación económica que –supuestamente– nos llevaría al primer mundo, se ha convertido en el ejemplo por excelencia de la competencia asimétrica entre economías nacionales desiguales. Gracias a ello surgieron políticas ambivalentes y de doble discurso, siendo estas las mismas que tratan de bloquear o eliminar las consecuencias que dicho tratado ha contribuido a acrecentar o gestar, siendo la más significativa; la migración.

Ante ello vislumbramos una de las problemáticas elementales del TLCAN, el cual predica la libre circulación de mercancías mediante el comercio entre los tres países, pero no contempla la libre circulación humana, basado en la fuerza de trabajo, esto se traduce en un éxodo ilegal exponencial. México, se inmiscuyó en lo que Joseph Stiglitz denomina “El malestar de la globalización”, los estragos y las consecuencias serán permeables aun cuando el tiempo avance, así lo denota el fenómeno migratorio.

La migración de México a la Unión americana –propiciada por el TLCAN– obedece principalmente a la descomposición del campo, la desigualdad social cada vez más abrumadora, el desempleo creciente en las ciudades, el proceso de desindustrialización en nuestro país (problemas que con el TLCAN se prometió iban a terminar), sumado a la violencia a causa de la batalla contra la “delincuencia organizada”.

El Estado y gobierno mexicano –a partir de Miguel de la Madrid– han privilegiado la adaptación al llamado orden moderno, es decir, han buscado a toda costa integrarse a la economía de mercado, los resultados han sido desastrosos, ya que “[...] ha quedado fuera de sus objetivos, el análisis y por ende, el proceso de investigación relacionada con el impacto que traerá consigo el llamado Tratado de Libre Comercio (TLC) o North American Free Trade Agreement (NAFTA) [...] Esta temática que preocupa, se desprende del proceso de globalización, del cual nuestro país se halla inmerso, como parte de un todo [...]” (Berumen:2014).

En lo que respecta al empleo, se presentó una disyuntiva con los gobernantes herederos del TLCAN en México, -negociado y firmado por el gobierno de Salinas de Gortari-. Por un lado, Ernesto Zedillo Ponce de León en su afán de marcar su distancia con su antecesor, encauzó sus esfuerzos políticos a la negociación y posterior entrada en vigor del Acuerdo Global, el tratado político-comercial y cultural entre México y la

Unión Europea, el cual entró en vigor el primero de octubre de 2000 y que nació a la sombra del TLCAN. Una maniobra estratégica que el ex presidente Zedillo y la Unión Europea supieron esgrimir acorde a sus intereses particulares. Así, el gobierno federal -sucesor del salinismo- se apartaba del TLCAN y firmaba su acuerdo cumbre producto de sus propios esfuerzos y negociaciones y, al mismo tiempo, la Unión Europea no quedaba en una posición tan desfavorecida en términos económicos-comerciales ante el monopolio estadounidense sobre México y el creciente comercio asiático, con China y los tigres asiáticos⁴⁴ abanderando dicho proceso.

Por otro lado, los –tristemente célebres- gobiernos panistas conducidos por los ex presidentes Vicente Fox Quesada y Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, respectivamente, enarbolaron el proceso de alternancia en el poder y la “cumbre de la transición democrática en México”. Sus estandartes fueron fundamentalmente la creación de empleos, por supuesto, apoyados por el TLCAN que armonizaba del todo con su doctrina político-ideológica: la liberalización económica.

La teoría de la integración económica⁴⁵ adentró a México en una encrucijada, ya que al abrirse al libre mercado el modelo neoliberal (MN) no produjo los empleos que, además, de deseados fueron prometidos por los gobiernos que apoyaron al TLCAN y se basaron en él. Debemos subrayar que, en efecto, las políticas macroeconómicas derivadas del TLCAN se dirigieron y -por supuesto- tuvieron éxito en el proceso de exportaciones; México se convirtió en una potencia exportadora, sin embargo, toda esta producción no tenía como objetivo el mercado interno mexicano, como menciona Denise Dresser es “Un modelo con islotes de competitividad y productividad en medio de una pobreza extrema” (Dresser: 2014: 36-37).

El tema lo aborda con especial detalle Arturo Guillén Romo al afirmar que “Bajo el MN [Modelo Neoliberal] no sólo se han creado empleos de menor calidad, sino que ha sido palpable la incapacidad del “sector formal” para crear empleos y absorber la población que se incorpora a la fuerza de trabajo” (Guillén: 2007: 219).

En este mismo sentido, al convertir a México en un país vanguardista exportador, el TLCAN acarrió consigo “el imperio” de las manufactureras. Es aquí donde el papel femenino sobresale, la industria manufacturera, pensada como la columna vertebral del nuevo modelo económico mexicano, flexibilizó –aún más- las relaciones laborales. Las mujeres se convirtieron en la base y motor de esta industria. El tema ha sido estudiado con bastos enfoques, mencionemos dos ejemplos muy significativos: el caso de Ciudad Juárez y Tijuana.

No se trata de realizar un análisis sobre los que creen en el desarrollo económico y sus detractores. Los efectos a causa de la integración económica han sido sufridos por la mayor parte de la sociedad mexicana, esto obedece a que “los resultados del MN y de la integración en el marco del TLCAN en términos de desarrollo económico y social

⁴⁴ Se les llama 4 tigres asiáticos a Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán. China y Japón son llamados dragones asiáticos.

⁴⁵ La teoría de la integración económica dicta; que los empleos en las ramas menos competitivas serán paulatinamente superadas por los empleos de las ramas más competitivas, los cuáles presentarán mayor calidad. Dicho proceso bajo la tutela de las políticas y teorías macroeconómicas.

son mediocres, por usar un calificativo suave. El empleo y el subempleo de la fuerza de trabajo y la concomitante pobreza que le acompaña, constituyen los problemas principales, de México y de América Latina” (Guillén: 2007: 222).

Pareciera, pues, que la “equidad género” sí se aplica en las políticas de flexibilización laboral ya que los bajos salarios, las malas condiciones laborales, la baja calidad del mismo, etc., afectan tanto a varones como a féminas, a esto debemos añadir la violencia social, cultural y sexual que viven día a día en el andar de la sociedad mexicana. También obedece a la condición de clase, ya que existen mujeres que presentan condiciones de vida y oportunidades de trabajo mejores que muchos hombres, debido al núcleo social en que se desarrollaron.

Migración y mujer

El fenómeno de la migración es tan viejo como el mismo hombre. Desde los orígenes de la humanidad, la movilidad de los hombres se ha producido por diversos factores, geográficos, climáticos, económicos y políticos y ha modificado circunstancialmente las relaciones sociales, económicas y políticas.

El estudio de la migración se ha emprendido desde diversas perspectivas tratando de dar cuenta a este fenómeno social que se ha expandido a lo largo y ancho del globo terráqueo. Las teorías de estudio de la migración que destacan son: a) la teoría neoclásica, b) la nueva teoría de la migración, c) la teoría del mercado dual de trabajo o de los mercados laborales segmentados, y d) la teoría histórico-estructural. También se hace mención a otras teorías como: e) la teoría de la causalidad acumulada, f) la teoría sociológica de las redes, y g) el derecho de fuga.

Las teorías tratan dar cuenta de la realidad del fenómeno, sin embargo, en la actualidad, el problema que se ha expresado es proponer una teoría que entienda el fenómeno identificando a los actores, proporcionando sus propias características, su *especificidad*. ¿Es dentro del problema migratorio donde el papel de la mujer en la migración toma relevancia? ¿Por qué hasta la década de los setenta la migración femenina toma importancia, si las mujeres desde siempre han migrado? Esto se explica en el marco del Decenio para la Mujer, las Naciones Unidas promovieron la realización de estudios sobre la participación económica y condición social de la mujer. Habrá que sumar el nacimiento, en Estados Unidos y Canadá, del campo conocido como “Estudios de la mujer”. Sin embargo, en los primeros estudios las mujeres migrantes figuraban como acompañantes; o se les mostraba como “dependiente del hombre: mujeres que van siguiendo al jefe del hogar como esposas o como hijas; mujeres jóvenes que son enviadas por sus padres a trabajar a la ciudad como empleadas domésticas o como obreras en las fábricas” (Ángeles y Rojas Weisner, 2000: 129). Esto ocasionó que el papel de la mujer en la movilidad se observara como mero reflejo de la migración masculina por su actuar “pasivo”. Es decir, se trata de una *invisibilización* del fenómeno.

El estudio relativo a la migración femenina “permitió desarrollar cuatro aproximaciones conceptuales: la neoclásica, la del comportamiento, la estructuralista y

la de las estrategias de la unidad doméstica” (Ángeles y Rojas: 2000: 130). La aproximación neoclásica, explica, que tanto en los hombres como en las mujeres: “las motivaciones de movilidad son similares, ambos se mueven a las áreas que ofrecen salarios altos. En este estudio se descartan diferencias esenciales como la pertenencia de clase o sector social de la mujer; los momentos de su ciclo de vida; aspectos y antecedentes culturales también son discriminados, esto se convierte en una crítica constante a la aproximación neoclásica” (Ángeles y Rojas, 2000: 130). La segunda aproximación es la de comportamiento. “En ella se ha estudiado la influencia ideológica y cultural, de ambos grupos, en situaciones socioeconómicas cambiantes y las respuestas ante tales cambios” (Ángeles y Rojas, 2000: 131).

En tercer lugar se encuentran las aproximaciones estructuralistas. “Dichos estudios sobre el fenómeno migratorio femenino son entendidos desde una perspectiva más global, dentro de un marcado interés por la redistribución espacial de la fuerza de trabajo” (Ángeles y Rojas, 2000: 131). Por último, se encuentra la aproximación de las estrategias de la unidad doméstica. En los grupos domésticos, los cuales descansan en la producción de subsistencia, el fenómeno migratorio surge a partir de la imposibilidad de satisfacer los requerimientos esenciales de vida, pero también como consecuencia de las divisiones de género en el trabajo. En este tipo de estudios pone especial énfasis en las influencias socio-culturales, la reproducción y la producción, así como a las relaciones de poder, las cuales mantienen y reproducen las estructuras de toma de decisiones, y las divisiones de trabajo de la unidad doméstica⁴⁶.

El papel significativo de la población femenina dentro del fenómeno de estudio, se ha observado que se trata de “actores autónomos e independientes a la migración masculina. Lo anterior es permeable en América Latina. En esta región, la mujer ha denotado un papel predominante en la migración rural-urbana desde la década de los sesenta” (Flores: 1997: 3).

El estudio de la migración femenina mexicana indocumentada hacia Estados Unidos, se hace presente hasta la década de los ochenta. “Algunos de los pioneros en estos estudios como Fernández-Kelly, Kossoudji y Ranney y Simón y DeLey. Posteriormente, desde una perspectiva sociológica y antropológica Chávez (1985), Ruiz (1987), Mummert (1992) y Hondagneu-Sotelo (1994) pretenden recuperar aspectos de la migración femenina” (Flores: 1997: 116). El otro enfoque es el de género. “Donde se trata la reconstrucción analítica de la participación del hombre y la mujer de acuerdo al rol con que socialmente y tradicionalmente se les ha identificado” (Flores: 1997: 116).

Estos estudios pretenden conocer las motivaciones y características de la mujer migrante. Los resultados expuestos son resumidos de la siguiente forma: “ 1) La migración de las mujeres no es exclusiva de las casadas; al fenómeno migratorio se han integrado mujeres solteras. 2) Las mujeres no sólo emigran para reunirse con su familia, también lo hacen por razones económicas y laborales. 3) Los estudios demuestran que

⁴⁶ La unidad doméstica, en Ángeles y Rojas, es entendida como una institución social que organiza recursos, tales como tierra, fuerza de trabajo, capital, herramientas, etc., recluta y asigna trabajo en una combinación de tareas productivas y reproductivas (Ángeles y Rojas, 2000: 132).

las mujeres se incorporan al mercado laboral estadounidense. 4) La mujer migrante es un actor social que no responde mecánica, ni uniformemente al desarrollo de las estructuras de ambos países” (Flores, 1997: 117).

En la actualidad, los nuevos patrones de migración están asociados con el proceso de globalización. La apertura de fronteras nacionales para el intercambio de bienes y servicios implica, necesariamente, la movilidad de las personas, cuyo trabajo es fundamental en el proceso de crecimiento de las economías desarrolladas. Sin embargo, este proceso no fue contemplado en el TLCAN ya que no se pueden desprender factores como la cultura, la violencia social, la crisis económica que México sufrió desde los ochenta y el proyecto económico al que se integró. Son factores que deben ser tomados en cuenta dentro de esta construcción de la realidad.

Perfil socio-demográfico de la mujer migrante mexicana

La migración hacia el país vecino se ha convertido en una estrategia de sobrevivencia para muchas de las familias mexicanas. La participación dentro del fenómeno se condicionaba por la posición y el estado civil de los miembros. La forma tradicional indicaba que el que migraba era el hombre, en edad productiva, de las zonas rurales del país y con un nivel de educación bajo. Sin embargo, estas características tradicionales se han modificado circunstancialmente. Hoy en día, se ha presentado un aumento significativo de los niños y mujeres que emprenden el viaje a la Unión Americana, además, habría que agregar el fenómeno denominado “fuga de cerebros”.

En el año de 1995, a través del Proyecto Cañón Zapata de El Colegio de la Frontera Norte, Ofelia Woo Morales⁴⁷ observó que el 57 por ciento de las mujeres indocumentadas que pretendían cruzar eran casadas, el 36 por ciento solteras. Estas mujeres conformaban una población joven, el 39 por ciento oscilaba entre los 20-24 años y el 25 por ciento correspondiente, iba de los 25 a 29 años. Como característica importante, se trataba de un grupo con un nivel de escolaridad más avanzado que el del perfil tradicional del migrante mexicano. Para esta autora “se trataba de una mano de obra potencialmente productiva adecuada a las necesidades del mercado laboral estadounidense, sobre todo en el sector de la economía informal (Woo, 1997: 118-119)⁴⁸.

Procedencia y destino de la mujer migrante mexicana

Con los datos recabados por Woo Morales, en el año 1995, se observa que las mujeres mexicanas que migraban procedían, principalmente, de los estados de Jalisco y Michoacán, zonas tradicionalmente expulsoras. Los lugares indicados como de destino

⁴⁷ El proyecto se llevó a cabo en cinco ciudades de la frontera norte de México. Se realizó los fines de semana, aplicando 70 cuestionarios a hombres y mujeres que intentan cruzar subrepticamente hacia Estados Unidos. La información proporcionada se limitó a las mujeres que cruzaban por la ciudad de Tijuana y se dirigían al estado de California, principal lugar de destino. El periodo considerado va de septiembre de 1987 a septiembre de 1995, durante el cual se presentaron 2 670 casos acumulativos.

⁴⁸ El 37.9 por ciento de las migrantes tenía primaria completa y el 25 por ciento secundaria completa.

fueron: Los Ángeles, 50.6 por ciento; San Diego, 11.8 por ciento, y otras ciudades de California, 16.4 por ciento (Woo: 1997: 120).

Ocupación

“El 46.7% de las mujeres migrantes entrevistadas declararon que eran amas de casa; el 2% desempleadas y el porcentaje restante se ocupaban como vendedoras, trabajadoras manuales, y en los servicios públicos. Las mujeres que ya habían emigrado a la Unión Americana se emplearon en el sector informal, servicio doméstico, sector turismo e industria de la transformación. El motivo que las llevó a emigrar de manera indocumentada fue la búsqueda de trabajo en Estados Unidos” (Woo: 1997:121).

Mujer migrante hoy

La migración femenina México-Estado Unidos ha experimentado un crecimiento significativo.

“En el año de 1970, residía en el país vecino cerca de 436 mil mujeres nacidas en México. Para el año 2012 esta cifra aumentó a 5.5 millones mujeres residentes en la Unión Americana (Boletín de migración: 2013:6) Dentro de los acontecimientos que han favorecido este crecimiento se encuentra la larga tradición migratoria, ciertas políticas estadounidenses, las crisis económicas en México, la demanda de mano de obra por parte de los estadounidenses. Se trata de un reconocimiento de las mujeres como actores activos dentro del proceso migratorio, en donde representan el 46% de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, el 26 % de la población femenina migrante” (Boletín de migración: 2013: 2)

Los estados americanos en donde se concentra la mayor parte de las mujeres migrantes son “California (38.5%) y Texas (23.1%), seguidos de Illinois (6.3%) y Arizona (5.4%)” (Boletín de migración: 2013: 2). A diferencia del año 1995, en 2012, la edad promedio de las mujeres migrantes es de:

40 años. El 44% de ellas se concentra en las edades productivas y reproductivas 18-39 años. Se trata de una población con bajo nivel de escolaridad. Sólo 6 de cada diez afirman haber concluido el nivel medio superior. En términos absolutos, las mexicanas constituyen el cuarto grupo nacional de migrantes calificadas en el país vecino. Respecto a su situación conyugal, el 62.4 % de las mujeres mayores de 15 años se encuentra casada o unida, porcentaje similar a los hombres migrantes (Boletín migración: 2013: 6). Es de recalcar que se trata, en su mayoría, de migrantes indocumentados. En Marzo de 2010, había 11.2 millones de migrantes indocumentados en Estados Unidos (Jeffrey y D’vera: 2010).

No cabe duda que la mano de obra mexicana en Estados Unidos es notable. “En el año 2012, ésta representó el 5.2 por ciento de la fuerza laboral total en el país, y el 30% del total de trabajadores eran inmigrantes”⁴⁹ (Boletín de migración, 2013: 6). El papel de la mujer en el ámbito laboral no puede ser omitido pues denota un sinnúmero de aspectos y características que nos permiten identificar la situación actual de nuestras connacionales. A diferencia de los hombres, la permanencia de la mujer migrante en el mercado laboral se encuentra, en la mayoría de los casos, circunscrita a la maternidad, al cuidado de los hijos y del hogar. Sin embargo, en el caso de la mujer migrante

⁴⁹ Es decir, 7.7 millones de trabajadores de los 146 millones que se encuentran en el mercado de trabajo.

mexicana existe el componente étnico que afecta y delimita la participación de éstas en la actividad económica. Los datos proporcionados por CONAPO en el año 2012 permiten observar con claridad las actividades que la mujer lleva a cabo, pero también, nos arroja las diferencias sustanciales frente a las nativas blancas y otras inmigrantes residentes en Estados Unidos.

La tasa de participación económica de la migrante mexicana, en 2012, era de “54.9 por ciento, 2.6 millones de los casi 4.8 millones de mujeres mexicanas con edad entre 16 y 64 años era población económicamente activa. Las nativas blancas ocuparon el 70.1 por ciento, el 66.4 por ciento restante pertenece a otras mujeres migrantes. Es decir, las mexicanas poseen la tasa más baja” (Boletín de migración, 2013: 6)

La crisis económica y la posterior recesión mundial, en el año 2009, “afectó de manera significativa al mercado laboral estadounidense. En ese año, la tasa de desempleo para las migrantes mexicanas era de 14.6 por ciento. Para el 2012, esa tasa correspondía a 12.5 por ciento, mayor a la tasa de desempleo de las nativas blancas, 6.3 por ciento y a otras migrantes, 7.8 %” (Boletín de migración: 2013: 6).

Las mujeres migrantes se desempeñan en mayor proporción en servicios de baja calificación:

41.3 %; el 20.2 % labora en ventas y apoyo administrativo; el 19.9 por ciento son obreras y trabajadores especializados, es decir, excavación y trabajos de construcción; sólo el 11.9 por ciento de las mujeres mencionan trabajar como profesionistas y técnicos; el 3.1% son trabajadoras de servicios semicalificados; en el trabajo agrícola se desempeñan el 2.9% de las migrantes; por último, el 0.7% están en la construcción. Las diferencias son notorias respecto a la mujer blanca que labora como profesionista y técnico, 45.9 por ciento; sólo el 12.5% de ellas labora en servicios semicalificados; y ni qué decir del 0.2 % de las que laboran en trabajos agrícolas (Boletín de migración: 2013: 8).

Ahora bien, respecto a los ingresos que perciben las mujeres migrantes mexicanas en Estados Unidos se observa la existencia de una brecha salarial frente a las otras inmigrantes y nativas blancas.

Así, el ingreso promedio anual en dólares de las mexicanas es de \$ 22,172 USD; el de otras inmigrantes es de \$39,062 USD y las nativas blancas reciben \$39,472 USD. La brecha es perceptible y resulta grave pues según los estudios descritos por CONAPO, en condiciones iguales de nivel educativo, las nativas blancas ganan más que las mexicanas, las mexicanas con alta calificación ganan 30 por ciento menos que las nativas blancas con similares características. La mexicana es excluida y relegada. Es no sucede al comparar a las nativas con otras inmigrantes, éstas últimas reciben salarios más elevados puesto que son altamente calificadas, e ingresan al país para cubrir empleos que las requieren (Boletín de migración: 2013: 9)

La diferencia entre estas tres poblaciones también es perceptible en la obtención de cobertura médica, plan de pensión o retiro. El acceso a dichas prestaciones recae en el mercado y en el empleador, en donde se toma en cuenta la calificación, el estatus migratorio y la adscripción étnica. “El 48 por ciento de las mujeres en Estados Unidos cuenta con seguro médico. Sin embargo, de ese porcentaje, sólo el 28 % son mexicanas, el 44% otras inmigrantes y el 50 % son las nativas” (Boletín de migración: 2013: 6). Queda claro que esta prestación es de desventaja para las mexicanas, lo que señala que las condiciones laborales son más desfavorables para este grupo. La condición laboral de las mexicanas se ve afectada por los estereotipos,

el nivel educativo, pero también, por el proceso económico coyuntural, que se traduce en altas tasas de desempleo, y que condiciona el tipo de labor a desempeñar por las connacionales.

La importancia de la migración femenina mexicana también toma relevancia cuando el número de hogares dirigidos por ellas ha ido en aumento. “De los 4.7 millones de hogares mexicanos en Estados Unidos, el 44 por ciento es liderado por mujeres, 2.1 millones de hogares” (Boletín de migración: 2013: 10). Sin embargo, “de ese porcentaje, el 40 por ciento de esas familias corresponde a hogares en condiciones de pobreza, en dónde son vulnerables los hogares con hijos menores de 18 años. Lo que se traduce en una mayor vulnerabilidad de este grupo cuando asumen el papel de jefas de hogar” (Boletín de migración: 2013: 12).

A manera de conclusión

Dicho lo anterior podemos deducir, que la migración femenina implica mucho más que los resultados arrojados en términos meramente cuantitativos. Las teorías de la migración femenina, parecen situar el fenómeno social como un proceso apartado de la realidad socio-económica y política del país y de la región.

Las féminas que migran son objeto de estudio representadas como número de igual manera, lo que cambia, pues, es enarbolar un estudio que no va a la raíz esencial del problema: el modelo de acumulación de capital.

Cruzar una frontera no es garantía que cambie la realidad social de –la mayoría de la fuerza de trabajo femenina–. Puede incrementar el poder adquisitivo de las mujeres trabajadoras en el país de norte, pero la situación social y calidad de vida en muchas ocasiones decrece.

El TLCAN, lejos de ser el “motor de desarrollo” tan defendido por sus promotores, a veinte años de su implementación se convirtió en una amenaza seria para la soberanía política y alimentaria México y la total dependencia económica con Estados Unidos. Debemos sumar a ello que la ausencia explícita del Estado en –prácticamente todas– las teorías de la migración, nos ha llevado a estudiar teorías sobre la migración –y en este caso sobre la migración femenina– que explican su situación como fenómeno social como consecuencia de algo, pero no dejan claro de qué es consecuencia: la política económica. Los estudios de género han impulsado en demasía que toda acción que la mujer realice, en cualquier ámbito de la vida social, tenga –por fuerza– una explicación, aunque ésta omita –en ocasiones– variantes sociales tan evidentes, un ejemplo son las crisis económicas y políticas. La detonada en 2008 ha modificado sustancialmente los flujos de migración México-Estados Unidos. De hecho, las tendencias migratorias se han modificado y resulta imposible saber cómo se recompondrán los flujos a nivel mundial. Sin embargo, hay aspectos culturales que siguen presentes en mujeres mexicanas y que influyen en su migración a la Unión Americana y ello deja una pregunta en el aire: ¿la migración femenina y la migración en general, se puede considerar en un enfoque distinto al clásico. Es decir, consecuencia

de un proceso político-económico social global y ser considerada como Política de Estado?

Bibliografía

Alavez Salazar, Jesús Fernando. *Seguridad Nacional en México, una contradicción social: entre la política, el libre mercado, la globalización y la protesta social*. Dirigida por Mtra. Aline Magaña Zepeda. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, Ciencia Política. 2014.

Guillén Romo, Arturo. *Efectos de la globalización en el empleo: el caso de México*. En: Guillén Romo, Arturo (Coord). *Economía y sociedad en América Latina: Entre la globalización, la regionalización y el cambio estructural*. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 2007.

Revistas

Dresser, Denise. *El TLC: Lo bueno, lo malo lo que no sucedió*. Semanario Proceso, No. 1947. México. Febrero 2014, pp. 36-37.

Fuentes de internet

Ángeles Cruz, Hugo y Rojas Weisner, María de la Luz, 2000 “Migración femenina internacional en la frontera sur de México” en Papeles de población (México) Vol. 6, No. 23, enero/marzo. Recuperado desde:

http://conservacion-chiapas.org/uploads/Migraci%C3%B3n_femenina_internacional_en_la_frontera_sur_de_M%C3%A9xico1.pdf

Barajas, Gabriela y Piñeyro José Luis. *La Seguridad Nacional con Fox: Avances analíticos, retrocesos reales*. Consultado el 3 de febrero de 2014. Disponible en línea en biblioteca digital del Colegio de México en:

http://biblio-codex.colmex.mx/exlibris/aleph/a21_1/apache_media/DJV8YU5Y992X8EVMTN3PECGI7US4IB.pdf

Berumen Barbosa, Miguel E. *La vulnerabilidad de la Seguridad Nacional ante el Tratado de Libre Comercio*. Marzo 2013. Observatorio de la Economía Latinoamericana. Consultado 8 de febrero 2014. Disponible en línea en:

<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/>

Boletín de migración internacional 2013 “La migración femenina mexicana a Estados Unidos. Tendencias actuales” en Consejo Nacional de Población (México) Año 1., No.1. Recuperado desde:

http://www.conapo.gob.mx/work/models/OMI/Resource/652/1/images/boletinMigracionNo1_8_03_13.pdf

Flores Cruz, Ramiro A. La migración femenina en América Latina. Facultad de Ciencias Sociales, U.BA. Argentina P.3. Rescatado en:

http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/Ramiro_Flores/MigracionFemenina.pdf

Jeffrey, Passel y D'Vera Cohn. Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010. Febrero 1. Recuperado en:

<http://www.pewhispanic.org/2011/02/01/unauthorized-immigrant-population-national-and-state-trends-2010/>

Woo Morales, Ofelia, 1997 “Migración femenina indocumentada” en Frontera Norte (México) Vol.9, No. 17, enero-junio. Recuperado desde:

http://www.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN17/7-f17_Migracio_femenina_indocumentada.pdf